

# LETRAS

*de Baja California*

(Voz de las Inquietudes y del Pensamiento Bajacalifornianos)

## DEL PALACIO LEGISLATIVO AL PALACIO MUNICIPAL



LETRAS DE BAJA CALIFORNIA se complace en felicitar sincera y calurosamente, al Prof. MARCO ANTONIO BOLAÑOS CACHO, por su paso de Diputado al Congreso de la Unión a Presidente Municipal de Tijuana, y hace votos para que el cúmulo de ocupaciones y preocupaciones políticoadministrativas, le dejen tiempo y acción para ocuparse de los menesteres que hacen y fomentan la cultura del pueblo. Felicitaciones, pues.

CUADERNO No. 54  
- Noviembre de 1971 -



# AUSPICIOS DE LETRAS DE BAJA CALIFORNIA

**MOTORES DE TIJUANA, S. A.**  
Boulv. Agua Caliente No. 1  
Esquina con Madero  
Tels. 5-1987, 5-7566 y 5-6295

**MARIO E. RAMIREZ CARO**  
Ave. Circunvalación 227 Sur  
Frac. Los Alamos  
Tel. 5-3620 — Tijuana, B. C.

**PROF. RAFAEL HERNANDEZ**  
Conjunto Musical Para Todas las  
Fiestas; Sereñatas y Bodas  
Tel. 6-3363 Bungalow 23  
Agua Caliente — Tijuana, B. C.

**DR. JOSE RODRIGUEZ OLIVAS**  
Sanatorio Primavera  
Avenida Mutualismo 356  
Tel. 5-5260 — Tijuana, B. C.

**AURELIO VALDES**  
Operadora de Teatros  
Boulevard Salinas  
Tel. 6-2707 — Tijuana, B. C.

**DR. ANDRES TORRES CAMPOS**  
Calle Tercera 1723  
Tel. 5-3668 — Tijuana, B. C.

**XAVIER SANCHEZ MAYANS**  
Radiodifusora XEAZ  
Frente al Seguro Social  
Tel. 6-1592 — Tijuana, B. C.

**SALA DE BELLEZA ROSALIA**  
Prop. Rosalia Parra  
Ave. Qutzalcoatl  
Col Cuauhtémoc — Tijuana, B. C.

**LIC. GABRIEL MORENO LOZANO**  
Mendoza 156 Col. Federal  
Tel. 5-21-49 Tijuana, B. C.

**CLINICA DENTAL GONZALEZ**  
Cerrado los Miércoles. Abierto  
los Domingos. Tels 5-3324 y 5-2549  
Ave. C 380-1 — Tijuana, B. C.

**LIC. GUILLERMO BERTRAM C.**  
A. M. Público del Fuero Común  
8a. y Constitución Tijuana, B. C.

**MIGUEL MELCHE VARGAS**  
(Dentista)  
Tel. 5-5470 — Ave. C 308-1  
Tijuana, B. C.

**ING. GILBERTO LICEA A.**  
Calle 2a. Benito Juárez 536  
Tel. 5-7337 — Tijuana, B. C.

**ARQ. RODOLFO CHAVEZ C.**  
J. F. de Mejoras Materiales  
SEPNAL Guanajuato 375  
Tel. 5-7337 — Tijuana, B. C.

**LIC. GABRIEL MORENO H.**  
Calle Tercera 1231 Altos  
Tijuana, B. C.

**J. QUINTERO**  
Sastre Cortador  
Calle 5a. y Ave. C. 3201—B  
Tel. 5-9987 — Tijuana, B. C.

**DR. ISAURO GUTIERREZ PIEDRA**  
Calle Tercera y Ave. C.  
Edificio Valdés Altos  
Tel. 5-1045 — Tijuana, B. C.

**FEDERACION NACIONAL  
DE CHARROS, A. C.**  
Vocal Estatal de Baja California  
Ing. Antonio Escobedo, Jr.

**AGENCIA DE VIAJES HONOLD**  
Avenida Revolución 608  
Teléfonos 5-9505 y 5-9506 .  
Tijuana, B. C.

**HILARIO MUÑOZ LOPEZ**  
Transportes Azul y Blanco  
México y Madero  
Tel. 5-3952 — Tijuana, B. C.

**AGENCIA DE VIAJES MONFORT**  
Revolución 1232  
Teléfonos 5-1625 y 5-1601  
Tijuana, B. C.

**PROF. MELESIO CUEN B.**  
Calle Quinta (E. Zapata) 363  
Teléfono 5-6664 — Tijuana, B. C.

**LIC. ALFONSO CARDENAS MORA**  
Edificio Valdés Desp. 4  
3a. 299 Tel. 5-3638 Tijuana, B. C.

**JOSE CHIG CARDENAS**  
Artesanías PEPITO'S .  
Pasaje Comercial Foreign Club  
Tel. 5-8092 — Tijuana, B. C.

**LIC. HERNAN CORTES MEDINA**  
General Estrada 538  
Tel. 5-1078 — Tijuana, B. C.

**MARIA SANCHEZ DE SANCHEZ  
FONOMATIC**  
Calle Segunda (B. Juárez) 801  
Tel. 5-4665 — Tijuana, B. C.

**DR. JESUS GAMEZ LEYVA**  
Avenida Madero 1319  
Consultorio  
Tel. 5-7924 — Tijuana, B. C.

**DR. JOSE ROCHA MUÑOZ**  
Cirujano Dentista  
Calle 4a. Díaz Miróán 1809  
Tel. 5-8676 — Tijuana, B. C.

**SINDICATO DE EMPLEADOS  
DEL FRONTON**  
Srio. Gral. MARTINIANO VALDEZ  
Aart'culo 123 No. 1741  
Tel. 5-3230 — Tijuana, B. C.

**DR. JUAN E. GAILLARD  
DRA. NATALIA A. DE  
GAILLARD**  
Cirujanos Dentistas  
Calle 4ta. 1433 — Tijuana, B. C.

**PABLO YANEZ MACIAS**  
Restaurante Nuevo Nayarit  
Av. C 148 y Callejón Coahuila  
Tel. 5-8948 — Tijuana, B. C.

**RAYMUNDO SOLIS**  
Almacenes del Norte  
Calle 2a. Benito Juárez 373  
T.l. 5-4902 — Tijuana, B. C.

**ALBERTO LIMON**  
INVERSIONES LIMON, S. A.  
Ave. Hipódromo 18, Desp. 7  
Tel. 6-3233 — Tijuana, B. C.

**PUBLICIDAD MUZQUIZ**  
Boulv. Agua Caliente 2341—6  
Tel. 5-5563 — Tijuana, B. C.

**ING. FRANCISCO MUNGUIA**  
Cam. Nal. de la Ind. de Trans.  
Fraccionamiento El Prado  
Tel. 6-2101 — Tijuana, B. C.

**ELENA PRADO GUTIERREZ**  
"CASA PRADO"  
Ropa en General y Típica  
Ruiz 283-Tel. 8-3125-  
Enesenada, B. S.

**OSCAR VILLARINO**  
Licores Roxy, S. de R. L. de C. V.  
Boulv. Agua Caliente 100  
Tel. 5-5573 — Tijuana, B. C.

**MANUEL QUIROS LABASTIDA**  
Cía. de Gas de Tijuana  
4a. 1933 — Tel 5-3016

# LETRAS

de Baja California

(Voz de las inquietudes y del pensamiento bajacalifornianos),  
Publicación Mensual

Número 54

Registro en Trámite

Directores Ejecutivos:

MARCELO MARTINEZ REYES  
MIGUEL ANGEL MILLAN  
PERAZA

Administración:

Marisa Vega

Director Artístico:

Ing. Luis Gerardo Andrade R.

Representantes:

Prof. Valdemar Jiménez Solís  
Mexicali

Prof. Miguel de Anda Jacobsen  
Ensenada

Filemón Ramírez  
Tecate

Prof. Armando Trasviña Taylor  
La Paz, B. C. Sur.

Ma. del Carmen García Armenta  
México, D. F.

Miguel Maximino y Francisco  
Rafael Millán-Peraza y Vega  
Guadalajara, Jal.

Martha Vilchis de Minor  
Tel. 2831856  
San Diego, California, USA

Edición:

EDITORIA FORJA  
Tijuana, B. C.

Toda correspondencia dirijase  
a S. R. De la Vega No. 8  
Col. de Redactores



De Miguel Angel MILLAN PERAZA

## VIAJE AL SUR PENINSULAR

Reciente viaje al sur de la Península, nos dio ocasión para reanudar hondas y bellas relaciones con gentes que, desde siempre, hemos tenido el gusto de abrazar. De paso, cultivamos nuevas amistades, como es la que nos brindó el Ing. Félix Agramont Cota, Gobernador del Territorio de Baja California, quien horas después de nuestro encuentro, tuvo el dolor de perder físicamente a su Sr. padre.

Para el Ing. Agramont Cota, nuestras sinceras condolencias.

## LASTIMA, GUILBALDO!

Se fue Octubre y con él, el mandato alcaldesco del Lic. Guilebaldo Silva Cota, en Ensenada. Llegó Noviembre y con él, el mandato municipal del Lic. Pérez Pazuengo, en quien los porteños han puesto sus angustias esperanzas.

Lástima, Guilebaldo, que te fuiste sin convocar a los II Juegos Florales Nacionales de la Revolución! Qué te costaba haberlos convocado, así como los instituiste?

## SR. LIC. ARMENDARIZ:

Hemos sido informados de que fué usted la persona que tuvo a su cargo el ordenar la confección de los Diplomas para los I Juegos Florales de la Revolución en Ensenada, y por esa información, es que le pasamos al costo, la petición del prosista surcaliforniano Guillermo Arrambidez Arellano, quien le dice:

—Por favor, licenciado, entrégume mi Diploma! Sí?

## DE PASO POR CULIACAN...

Al regresar del Territorio de B. C. a esta frontera, llegamos a Culiacán y fué ahí donde reanudamos el amistoso diálogo con gentes como Rábago, Silvio, Panterita, Cabanillas, Cebreros, Medina y otros más.

Fueron horas inolvidables las que disfrutamos en "La Perla de los Tres Ríos"... que no del Humaya, como algún romántico desorientado llamó a Culiacán. Oh, la amistad!

## NI MODO... OTRA VEZ SERA!

Como podrán ver los amigos lectores, en esta edición no da LETRAS noticia de los trabajos literarios laureados en Tijuana en los Juegos Florales Septembrinos, por la sencilla razón de que ni Vizcaíno, ni Piñera, tuvieron tiempo para enviarnoslos.

Ni modo, amigos lectores: otra vez será!

## OCTOSILABOS

De todos modos, señores  
(los laureados septembrinos),  
las obras de sus amores  
llegarán a los lectores...  
aunque por otros caminos!

# CALLE REVOLUCION

(NOVELA)

— (CONTINUA) —



entre los carros y la gente como si estuvieran jugando a las escondidas, y los "malillas" agarraban los quintos y dejaban los papeles con una velocidad increíble. Había también escuinclillos, un poquito más grandecitos que Tanasio, que vendían chicles con su vocecita. Pobres madres! No les daría miedo de que se les fueran a perder sus angelitos? Atanasio lloraba con un llanto de esos que no son de de veras, sino de puro cansado, élla lo conocía bien, cómo no lo iba a conocer, si lo había parido... era el segundo que había dado a luz, ya que el de la primer nacencia se le murió y estaba descansando en el camposanto de su pueblo en su cajita blanca, por eso a Atanasio lo cuidaba como a la niña de sus ojos, para que no le fuera a pasar lo que al primero, al que ni tiempo le quedó para que lo bautizaran, y sobre todo, qué cuentas le iba a entregar a Ramón?

Ya había pasado la calle y bajaba por el rumbo del barrio de la "Zona Norte". La callecita, con su bajada cuajadita de puestecitos, cantinas, loncherías y gente que vendía de todo y hasta reparaba calzado, se le pareció como a un barrio de Mexicali, pero aquí, como no hacía calor, se veía muy despejadita y sin polvo. Se escuchaba en el aire la gritería de las güilas que cantaban a grito pelado en el interior de las cantinas, y los tocadiscos a todo volumen desperdigaban las canciones rancheras por toda la calle.

Delante de élla iban unos mariachis muy relujados; de seguro, que andaban buscando a quien tocarle. El de la trompeta estaba gordo y parecía que se iba durmiendo.

En una casa que estaba en construcción había una pila de tablas. Se detuvo con su hijo se sentó en ellas, recargando en su regazo a Atanasio que daba cabezadas de sueño. La gritería de las cantinas la tenía con un poco de pendiente. A qué hora pasaría por ahí su marido? Qué iba a hacer ahora con su chiquillo dormido? Cómo haría para buscar al muy baquetón? En su corazón, no albergaba el afán de recriminarlo, sólo le importaba dar con él, hallarlo. Pobrecito, con lo trabajado que estaba y lo bueno que era, pero el desgraciado vicio... Pero qué les queda a los pobres, si no es la borrachera? Los pobres no tienen nada que hacer en el mundo, que esperar que llueva, trabajar, cuidar lo que no es de uno y aguantarse los malos modos. Lo malo

de Baja California, —pensaba élla— es que aquí no lo tratan a uno como persona, sino como... (Ella quería pensar que a los trabajadores, se les trataba como trabajadores y no como de la familia, como en Zapoaxtla, como en el interior, allá en el sur, en los pueblos chicos en donde todos se conocen y son hasta parientes). En Baja California y en Tijuana, élla veía que llegaban de todas partes y nadie se conocía entre sí, y se hablaban de tú no más porque sí, no porque se quisieran o se conocieran, sino porque es el modo de los del norte, y nada más. Lo bueno, de cualquier modo, es que por acá no son matones, porque eso sí, por su región, se matan por quitame'sas pajas, por una mirada, por un chisme. Aquí, —continuó pensando— no me ha tocado ver ni unsólo difuntito, nadie trae pistola y de seguro que todo tiene arreglo. Todo eso, le pareció a la campesina que era bueno para que los hombres se lleven bien pero se le hizo también por otra parte, como que era malo, porque cuando la gente no se mata por algo, es que no quiere nada. Porque el que no es capaz de matarse por algo, no es nadie... En estos pueblos, los más que se mueren, y eso lo dijo una mujer en el Valle de Mexicali, son más bien los que se destripan en las volteadas de los carros. Mónica penso que en las ciudades, el propio bienestar era enemigo de los hombres, de seguro porque vivían muy amontonados. Fijando la mujer la vista en los que pasaban borrachos y aún en su juicio, frente a élla, le dieron ganas de decir para sí: ¡Pobre gente!

Al cabo de un rato, despertó a Atanasio a fuerza; el muchacho lloriqueaba y quería continuar su sueño, pero había que seguir hasta encontrar a su padre. El niño trastabilla al caminar con los ojos cerrados, daba tumbos en el piso y la madre tenía que sostenerlo penosamente. Siguieron calle abajo: Cantinas, tiendas, puestos, loncherías. Mónica se fue asomando en todas partes. Al mirar hacia el fondo de una cervecería, le dio un vuelco el corazón. Un hombre dormido sobre una mesa de madera, y con chamarra como la de su marido, se le hizo que era éste. Penetró al local y llegó hasta él, le levantó la cabeza con sus cálidas manos, pero no era. Algunos parroquianos se rieron de élla en voz alta, mientras le bajaba la cabeza otra vez, con profundo respeto. Una mujer de "la vida".

(Pasa a la Página 25)

# El Hombre de Baja California Sur

Por el Prof. Jesús Castro Agúnciez

El bajacaliforniano no tiene incuestionables perfiles propios, que lo hacen ser distinto a los demás hombres que pueblan el suelo de México, tanto en el altiplano, como en las costas del Atlántico o del Pacífico. No afirmamos que sea mejor o peor; decimos simplemente, que es diferente. Tampoco se piense, que le conferimos una manera de ser uniforme que no tiene, pues el rancharo serrano, el costeño, el pueblerino y el habitante de las ciudades, tienen caracteres propios, y aún entre éstos, es fácil reconocer al josefino, al todosanteño, al hombre de Los Planes, al paceño, al poblador del Valle de Santo Domingo, al loretano, al mulegino, al santarosaliense, al pescador de la costa del Pacífico (de Punta Abreojos para arriba), al santiaguense y al realeño, como se le llama al habitante del Real de San Antonio.



Recién llegados a la ciudad de México integrando el primer grupo de estudiantes que a fines de 1920, inició su concurrencia a las aulas capitalinas, se nos confundía con tabasqueños, veracruzanos del puerto, guerrerenses de Costa Chica y sonorenses de Guaymas; pero al poco tiempo, nuestros maestros y compañeros convinieron en que teníamos aspectos distintivos, lo que los llevó a adjudicarnos el único nombre que en realidad nos correspondía, y nos llamaron simplemente: "Los Californias".

Las características que distinguen al bajacaliforniano son sin duda resultantes del clima, del régimen pluvial, de la escabrosidad del terreno, del sol inclemente, del alejamiento en que hemos vivido, de las condiciones muy especiales en que ha transcurrido nuestra historia, de nuestra muy particular estructura demográfica, del gran número de elementos raciales que intervienen en nuestra formación étnica y de muchos otros factores y circunstancias.

El bajacaliforniano es hospitalario, honrado, sentencioso, conversador, pacífico, leal, progresista y estoico. Estas cualidades, sin embargo, no corresponden ahora a la totalidad de la población y podría afirmarse que en la medida en que los pueblos crecen, la existencia de estas cualidades va siendo menos frecuente. Creo que este es un fenómeno universal y es una lástima que el crecimiento, que es progreso, traiga aparejado el abandono de costumbres y virtudes que tanto enaltecen al hombre. Pero como estos hechos ocurren de acuerdo con las leyes que rigen la vida de la sociedad, tenemos que aceptarlos, querámoslo o no.

En forma sucinta, me propongo hacer el rela-

to de hechos a través de los cuales, se puede apreciar el carácter del habitante de nuestra Patria Chica.

Hace algunos años, cuando se vendió el premio de los diez millones de pesos de la Lotería Nacional, llegó un viajero a la Isla del Carmen, de la jurisdicción de Loreto, donde se encuentra en explotación una importante salina, y dio la noticia. Dos de los empleados de la empresa tenían cachitos con números diferentes; pero el de la noticia, no supo cuál de los dos era el premiado. Ante la duda, ambos hicieron el compromiso verbal de repartirse el premio, sea cual fuere el número premiado. Cuando algunos días después les fué posible conocer el resultado, se vio que el cachito del que era propietario el loretano Edwiges Davis, tenía quinientos mil pesos y éste, al efectuar el cobro, hechos los descuentos de ley, le entregó a su compañero, con toda religiosidad, la mitad del valor del premio, sin hacer ningún comentario ni regateo: ¡a lo hombre! como podría decirse.

Es frecuente, entre los rancharos, encontrar a alguno muy tragón, capaz de comerse él solo un lechón, una caguama entera, un becerro de año o un centenar de tamales de regular tamaño. Cuando esto ocurre, sólo se formula este comentario en forma sentenciosa: "Cómo que le gusta comer al hombre".

El estoicismo y la presencia de ánimo, forman parte de la manera de ser de nuestras gentes. Hace algunos años, en el rancho "Los Tulares", entre El Refugio y Buena Vista, en el Valle de Santo Domingo, vivía un rancharo conocido como Tello Alvarez. El Tello, ordeñaba su propio ganado y con la leche fabricaba quesos de prensa que transportaba a La Paz, cuando completaba una partida que según él "valía la pena". Cierta ocasión, cuando ya tenía almacenadas cerca de dos toneladas de queso, la casa se le quemó, junto con la máquina de coser, la silla de montar, una victrola, una carabina 30—30, el queso y muchas otras cosas más. Pocas horas después del incendio, llegó el padre de El Tello a compartir con él la pena. Pero nuestro hombre, sin dar su brazo a torcer, explicó así los hechos en forma festiva: "Dejé que la casa se quemara, porque tenía ganas de comer queso asado".

La hospitalidad del surcaliforniano, no tiene límites y apenas ve que alguien se aproxima a su casa, sobre todo en lugares apartados, previene a su mujer en esta forma: "Vieja, échale más agua a los frijolés y atiza la lumbre para que calientes café, porque tenemos visita".

Algunas veces, disfraza su enorme capacidad de servir tras una aparente brusquedad, como la empleada por aquella buena mujer que cuando vio llegar a un cansado viajero a su rancho, le dijo: "Apéllese, señor"; y agregó: "Cómo vendrá el infeliz desgraciado, muerto de hambre", y diri-

(Pasa a la Página 24)

# En el Sur de Sinaloa

— (CONTINUA) —

No vayan ustedes a creer que por el hecho de haber nacido pobres y pasado parte de la vida sirviendo a los patronos, todos los pueblerinos del Sur de Sinaloa que se convierten en ricos se hacen también avaros. Avaros de esos que abren un hoyo en el suelo para ocultar sus ahorros y que, a pesar de saber que ese dinero escondido será la causa de que su ánima vague por los siglos de los siglos sin alcanzar reposo a no ser que alguien de casualidad lo encuentre, no dejan de plano, rastro o noticia para que sus herederos puedan disfrutarlo.

No podríamos negar que por estos rumbos tenemos muchos que decretan para ellos y sus familias dietas inflexibles a base de frijoles, que habitan en pajaretes de vara y teja y que no obstante, cuentan con bienes abundantes. Esto es cosa que nos consta. Por haberlos visto con la barba crecida, el sombrero de petate desflecado, los huaraches con agujeros en los talones y la camisa mugrienta, nos consta. Por haberlos mirado con nuestros propios lentes cuando se agachaban para recoger del suelo las cáscaras de plátano que su mujer les colocaría en las plantas de los pies para desinflamarles las anginas, y luego haber sabido que no eran pordioseros, sino criadores de ganado y dueños de trojes repletas de maíz, también nos consta. Por haber sabido que prestaban dinero con réditos elevados y garantía de casas y terrenos con pacto de retroventa, de modo que la prenda siempre quedara en sus manos, también nos consta. Pero igualmente nos consta que así como padecemos a esa clase de bichos, tenemos también en el Sur de Sinaloa a otros rancheros que, aún cuando lograron reunir su fortuna apretándose el cinturón, supieron aflojárselo a tiempo de poder disfrutarla. Con moderación, claro, pues no pueden olvidar los sufrimientos que les costó reunirlos. Ni las noches en que con el cerebro cerrado y los ojos abiertos no dan con la manera de encontrar dinero para el gasto del día siguiente. Y para que vean ustedes cómo son las cosas: Sin embargo de que unos son avaros verdaderos y los otros no lo son, la gente que no cuenta más que con la bendición de Dios para ir viviendo, acusa a todos de cicateros muertos de hambre. Y el destino, para no quedarse atrás en eso de cometer injusticias, con el pretexto de que es ciego y atrabancado, hace causa común con los pelados. Trata se va de paso porque en lugar de acusarlos na-

da más, los castiga decretando que los centavos que con penalidades mil juntaron los avaros y los que nada más son económicos, o se queden enterrados o vayan a parar a manos del hijo más parrandero para que los dilapide en copas, tamborazos y enaguas almidonadas. Y menos mal que fuera siempre así, pero con frecuencia esas fortunas pepenadas en largos años de mortificaciones terminan en los bolsillos de yernos venidos a brá Dios de dónde, con los bolsillos vacíos y sin más negocio que cargar con el dinero y la hija más guapa del rancho que las juntó.

Parece que Adelino adivinaba la existencia de esas injusticias del destino y que sabía que este señor tiene a la mano sólo sentencias descabelladas cuando reparte el dinero de los pobres que se hicieron ricos, porque el no fué un muerto de hambre. Sino se escapó, como ningún rancho con pesos se escapa de acumular riquezas para el yerno desconocido, supo sin embargo gozar a su manera la tajada que le correspondía en la torta que él había amasado, pues en cuanto se vio con un capital que crecía y se redondeaba, lo primero que hizo fué desatarse la tripa, despedirse de las gordas martajadas que le persiguieron mientras anduvo arreando las mulas de su padrino Aurelio y desquitarse de las noches en que durmió como tamal en charola, es decir, a campo abierto y enrollado hasta la coronilla en su cobija para darle la contra al frío de la Sierra. En apoyo de lo dicho queremos recordarles que en su casa del Paraje se daba algunas comodidades y se alimentaba a conciencia, y téngase presente que en el pueblo donde se radicó definitivamente se hizo construir un verdadero edificio. Ahí queremos presentarlo, para que se juzgue su cicatería, sentado a la mesa comiendo. No faisanes con trufas, porque no sabía que se comían, pero sí la carne asada más gorda y tierna que se podía conseguir en un pueblo donde se mataba una vaca cada tercer día y en tiempos en que no se conocían los refrigeradores. De esa carne que gotea grasa y levanta llamarradas alegres y olorosas en la hornilla, antes de que la cocinera la saque del asador valiéndose de una tortilla para no quemarse las manos. Y queremos también que se sepa que en los platos de la mesa de Adelino había derroche de huevos rancheros y de frijoles refritos por la mañana. Y de caldillo sazonado con chile macho o chilaquiles, cuando se

(Pasa a la Página 23)

# Cuando mi Vida fue Joven

Por Bulmaro Flores Sánchez



Con todo cariño hago presente mi regocijo, al sentirme honrado con la visita de nuestro amigo, Raymundo Solís Gómez, persona que goza de nuestra amistad, admiración y respeto porque así se lo merece; amigo del que admiro su decencia, que tuve el honor de experimentar en uno de mis viajes que hacía rumbo a San Francisco, California. Tuve el deseo de conocer a mi buen amigo, detuve mi marcha en el hermoso

Tijuana, para ir a saludar a tan distinguido amigo, deseoso de estar presente ante su persona para entregarle unos de mis poemas y saludarlo para cambiar impresiones; al tratar de coordinar nuestra sincera amistad la que ha tomado un incremento sincero en nuestras amistades, las que en verdad ha cultivado no sólo en mi persona sin antes gozar de la admiración de mis hijos por darse cuenta de su gentileza con que me ha tratado cuando he estado a visitarlo en esa hermosa ciudad de Tijuana, recibíendome en su despacho en el que honorablemente guarda respetuosamente la gerencia de la acreditada compañía que lleva por nombre Almacenes del Norte, negociación que ha puesto en sus manos la dirección de sus negocios, estando al frente con la designación de gerente general, en esa gran ciudad en la que goza de una reputación intachable gozando respetuosamente de la admiración de la bella sociedad en la que se ha sabido colocar, por sus merecidos méritos de decencia y cordialidad, portándose de la mejor manera dentro y fuera de sus simpatizadores los que han cultivado lazos de amistad.

Hociendo honor a la categoría de honorable jalisciense, respetuosamente me permito hacer una pequeña biografía, de nuestro amigo Ray Solís haciendo remembranzas allá de aquella su niñez la que en verdad debe mencionarse al tomarse en cuenta toda clase de sufrimientos que los niños muchas veces tienen que sufrir dentro de la pobreza, que el destino ha deparado en la humilde situación de muchos niños que nacieron bajo el influjo de la miseria, hablemos pues con toda realidad de los primeros pasos de nuestro buen amigo, el niño que a escasos 10 años comenzó a buscarse la vida llevando a la estación del Ferrocarril las valijas con la correspondencia, recibiendo como pago al desempeño de lo mismo 25 centavos pagando él 10 centavos en los tranvías que hacían el servicio a la estación quedándole a él la miserable suma de 15 centavos por dicho mandado, después de cumplir esta labor, entonces acudía a la carnicería de su amigo Chuy García para seguir

moliendo carne y para la venta de sus clientes, de ahí por las tarde se presentaba al Rastro Municipal, para seguir trabajando enseñándose a destazar puercos, y aprender a sacar las partes que debían desprenderse en canales, de ello percibía de pago otros 25 centavos; así duró nuestro buen niño ganando el sostén para su vida, acudiendo a la casa de la Sra. Doña Tránsito Trujillo, que así vivía al cuidado de dicha señora. Así pasó sus años en esta su hermosa La Barca hasta convertirse en un vivaracho jovencito de 18, de triunfar en su vida comenzó sus estudios de parvulito en el colegio "Amado M. Rivas, al cuidado de la profesora Jenara Sierra B. de López, después pasó a seguir sus estudios al cuidado de la profesora Amparo Maciel, después pasó al cuidado de la profesora Francisca González Toscano, quien fungió como directora del colegio mencionado; así cursó sus estudios este talentoso joven quien gozaba de la admiración de propios y extraños en sus calificaciones; siendo de primera orden, jamás reprobó año; su talento pronto lo encumbró en gallardo joven, de ideas fecundas para recibir sonriente lo que nombramos responsabilidades para enfrentarse a las propias necesidades del destino; así cursó sus estudios nuestro buen amigo, lleno de admiración y simpatía de todos sus amigos los que con él convivieron lleno de afición deportiva, en los que siempre destacó apasionadamente formando equipos, destacándose como un verdadero apasionado, como lo es hasta la fecha, por eso merecidamente es una gloria labarquense, hombre que ostenta un título de primer réferi de la República Mexicana, y no solamente como mexicano sino internacional.

Por eso menciono en mis letras al gran Ray Solís, así como lo nombra el mundo deportista, la afición de la gran Tijuana, donde goza de privilegios que su amado pueblo nunca le ha podido dar; así son las cosas mi querido amigo, la capacidad del hombre jamás brilla en su pueblo sin antes primero mencionarse afuera! así pasó nuestro buen amigo sus años en su querida La Barca, tierra de sus mayores hasta que en el año 1942 el 5 de Febrero, emigró a la gran ciudad de México decidido a triunfar, a buscarse la vida, la cual lo formó dándole experiencia propia del hombre que se decide a formarse bajo los aspectos morales los que muy pronto dejan el fruto de la decencia en la vida del hombre dicha que se forma en el menesteroso, con una conciencia limpia hasta encumbrarse a la altura en que se encuentra nuestro gran amigo Ray Solís, el deportista de las multitudes, por eso mi buen amigo ya que conozco tu generosidad no hago más que admirar tu sincero corazón, el cual partes en migajas para repartirlo generosamente a tus pobres, porque aún sientes todavía el dolor de la miseria. Porqué negar buen amigo nuestra cuna? Porqué vamos a callar lo que en reali-

Pasa a la Pag. 24

# JOB INSURRECTO

Por SOLON ZABRE

"Oíd esto, los que tragáis a los  
menesterosos y arruináis (a)  
los pobres de esta tierra..."

AMOS 8:4

## I

Algo canta en el mundo y estremece la tierra,  
se expande sobre el mar un rumor de floresta,  
sobre el viento amanecen gritos desaforados  
y una oscura montaña secular  
se desgarra en sonidos.

Soy la substancia térrea  
—dice la voz oceánica—,  
la sal, el pan y el vino  
la exaltada alegría y el dolorido grito,  
el abrazo fecundo y la carne humillada.

Yo soy el hombre,  
la miseria y grandeza,  
constructor de pirámides y hacedor de milagros.  
Sin mí toda la historia carece de sentido,  
la alegría y la cólera,  
la venganza y el hacha,  
la cópula y el odio,  
el amor y la angustia.

Alzo los viejos templos de cantera y de lágrimas  
al paso de los siglos,  
y corren los milenios como arena en mis manos  
obscuramente teologales.

Soy el contorno humano y su dintorno  
refulgente y grandioso,  
y mis labios modelan palabras infinitas  
de ventura y quebranto:  
los Salmos y el Eclesiastés.

Soy el hombre satánico y divino,  
el fruteado cosmos y el oro mineral,  
la estación terminal de la materia,  
la llamada heroica de las hambres.

Vergo del fondo de los siglos,  
desde alguna lejana edad geológica.  
Vieja en eternos lados espaciales  
y cabalga en los duros peñascos de lo eterno.

Soy Job, de la acrecida haciendo por su dios  
y luego atribulado  
por el pacto diabólico;

Soy Sísifo el prudente que escala su montaña  
con la roca imposible.  
Soy Prometeo el ladrón del fuego  
encadenado al buitre devorador perpetuo

Soy todo cuanto existe,  
soy la existencia misma,  
las teogonías y los gestos providenciales  
y la infinita aspiración del mundo...

Calla la voz y en la cantera límite  
va rebotando el grito. Luego vuelve el silencio  
granítico y polvoso. Un silencio ominoso.  
Pero es al par tan hondo y transparente  
que veríamos el fondo de los tiempos  
si no fuera de noche.

Las estrellas están al cabo de la mano,  
y el sollozo  
es manantial de lágrimas en el ojo.

## II

Nuevamente la noche. Algún astro se enciende  
El ánimo estremece un fulgor y una cólera.  
Es una noche cósmica y volcánica  
con rumor de remeros en las viejas galerías  
o sufrientes esclavos en la ergástula.

En la oquedad poblada de tragedia  
palpo la vida humana. Si nada soy en ella  
ni brizna en el pajar,  
quiero escuchar de nuevo el dramático grito

Afino mis sentidos abismales,  
en la lejana sima va surgiendo la voz,  
la voz, las voces, la masa y el turbión  
con estrépito astral.  
Tiene una dulce anchura  
la soterrada cólera del hombre  
en una resignada pauta sacramental.

Canta la voz mesiánica:  
Soy el hombre marchito de esperanzas,  
adelgazado de hambres,  
soy un puñal de agravio en la herida final.

(Las palabras se arrastran lentamente,  
la serpiente en la mies y el gusano en el fruto)

Soy una mar humana que se agita  
igual que un maremoto que golpeará  
una masa de lava y de pasión.  
Soy polen de los dioses,  
ciego muro infinito  
inacabable y distante.

Soy la piedra miliar y milenaria  
que otras manos labraron,  
y aquel hierro que fuerzas ancestrales  
forjaron.

Todo salió del hondo rincón de mi conciencia,  
de mis manos, mis nervios, mi cerebro.  
Soy el demiurgo de Platón,  
la violencia del astro contra el astro  
que pulveriza todo y todo lo recrea  
hasta el final del tiempo.

Oísteis que fué dicho como en las Escrituras:  
Todos seréis iguales delante del Creador  
semejanza e imagen del Señor.

Oísteis que fué dicho como en las Escrituras:  
Multiplicaos y henchid la tierra,  
ganad el pan santificado con sudor de la frente.

Me dijeron sé bueno y yo lo fuí;  
colma el lagar de mosto y lo colmé;  
que te sorprenda el alba con la danza litúrgica  
y pródigo sea el día por tu cabal esfuerzo.

Mas vino un viento inenarrable  
de impiedad e injusticia  
y una lluvia de fuego secó mis sementeras  
y destruyó el lagar,  
el sudor de mi frente se tornó en infecundo  
y no hubo pan en las artesas.  
Otros señores me ultrajaron,  
poblé los cementerios con las guerras  
y mi danza litúrgica sólo gritó de angustia.

Soy Job el maldecido que levanta sus puños,  
soy Sísifo el ladrón que destruye su roca,  
Prometeo el libertado que estrangula a su buitres...

Y de nuevo en la noche crece un rumor solem-  
(ne  
de subterráneas voces y airada confusión.

Religiones estériles, piedras estériles,  
corazones estériles que no escuchan el canto  
pueblan la masa oscura de la vibrante noche.

### III

El alba se arracima en fulgores siniestros  
entre cegantes rojos y banderas azules  
y un temblor insurgente sobre el viento.

Yo estaba en pie delante  
de la extensión malvada  
y abarcaban mis ojos el desierto granítico  
la pradera fructuosa y el dolor de los hombres.

Y por tercera vez escuché aquella voz,  
una voz tenebrosa sobre el viento y el tiempo.  
Las palabras sonaban como malas palabras  
a injuria y frenesí.

Yo soy el hombre maltratado,  
el despojado ser de la tiniebla mineral,  
el labrador sin sementeras y el del lagar sin mosto;  
soy el menesteroso, el pobre, el ignorante,  
el demiurgo moderno  
sin herramientas y sin filosofías,  
arrebato de cóleras  
en ríos de iniquidad y de injusticia.

Soy el esclavo de la antigüedad,  
el hombre condenado a las galeras  
y sumido en la ergástula,  
el siervo medieval  
y el que duerme en las calles  
de las ciudades multitudinarias.

Yo soy la obscuridad y el hombre en rebeldía  
contra mis dioses y señores  
sentados al banquete  
que preparó mi esfuerzo y mi sudor;  
el que elabora el pan y se queda sin pan;  
soy el río irrevocable de la justicia universal.

Oísteis que fué dicho como en las Escrituras:  
Hay tiempo de matar y tiempo de destruir  
y hay un tiempo de hablar...

Y ha llegado mi tiempo  
el tiempo de Job el insurrecto  
de Sísifo el triunfante  
y Prometeo el liberto  
que alzan sus puños contra el cielo,  
que proyectan las rocas maldiciendo  
y aplastan a los buitres y destrozan cadenas...

Calló la voz, las veces y el estruendo.  
Mi corazón estaba en la mitad del alba  
como una llamarada.

Diciembre de 1970  
Coyoacán, D. F.

# LA CHELA

Por Guillermo Arrambidez A.



Las gentes en el Cajón de Yeneká se habían levantado muy de mañana, la familia compuesta de Doña Tichi, una señora de unos sesenta y cinco años; Chela, la que hacía cabeza en todo, una joven mujer de veintiocho años; Lupita, la sobrina de la casa, y Alfredito, el pequeño recogido desde muy tierna edad por los Taylor Montaña.

Rodeados de la mesa, bajo la enramada, tomaban café a la vez que las mujeres mayores platicaban.

—Date prisa Chela, —decía doña Tichi— ya casi amanece y te va a “agarrar” el sol en el cañón.

—Voy, mamá, ya sólo me falta echar el lonche en los cojinillos de la silla— contesta Chela.

Chela vestía pantalón de mezclilla, camisa de la misma tela, chamarra de cuero y un viejo sombrero de palma; sus pies calzaban grandes zapatones de hombre.

—No te olvides del rifle— le decía la señora.

—Uste cree, madre, ya mero lo dejo— contesta la joven.

Y así, rápidamente preparaban la salida de La Chela que debía ir a la sierra en busca de una vaca “josca” que hacía días no bajaba al rancho; el animal se había metido en la sierra en busca de pasto, pues en el Cajón de Yeneká no tenían los animales que comer, y las mujeres estaban “manteniendo”.

Al fin La Chela montó al caballo, tras de recibir la bendición de su madre.

—Bueno mamá, hay le encargo a mi Alfredito, que no se desmane, pues ya ve que ha estado enfermo de las anginas— dice la joven.

—Ve con Dios hija— contesta doña Tichi.

La Chela se interna en el cañón largo y estrecho del Cajón de Yeneká; es aún de madrugada y el leve viento encajonado proveniente de la sierra acaricia levemente el rostro de la mujer. Chela, desde muy joven, se ha tenido que hacer cargo de aquella familia, haciendo las veces de hombre, ya que el único hermano que tuvo se casó y se fue a vivir con la familia de la esposa.

Chela monologaba al trote de la bestia: Qué mal tiempo se nos ha venido encima, nada de lluvias, hace varios años que no nos llueve como es debido y el ganado se nos está acabando. —Y seguía con sus pensamientos: —Esos de Recursos Hidráulicos pusieron el aparato para medir el agua del arroyo.— pero cuál agua? Seco, pero bien seco que está el arenal. Sólo Dios sabe cuándo se apiadará de nosotros y nos mandará un chubasco.

Pese a sus tristes pensamientos y al fin joven,

de lo más profundo de su pecho sale una canción que entona con fuerte voz.

“Ando ausente del bien que adoré  
Apasionado por una mujer  
Sólo tomando disipo las penas  
con las copas llenas...”

Y retumba su voz entonada y cerril por los acantilados pétreos del cañón.

Cabalgó toda la mañana y ya bien entrada la tarde salió a la ramificación de los arroyos que forman uno solo: el de la Palma, misma que había seguido por el cañón.

El Canelo, un perrillo “chivero” que le había venido acompañando, de repente empezó a ladrar. La Chela detuvo la bestia y bajó; luego se dio cuenta de lo que el perro tenía. Acosada entre unas ramas de “guatamote”, una víbora de cascabel sacudía con violencia su apéndice, enojada con la presencia de los intrusos.

—No la dejes, Canelo, aguanta, ya voy— decía La Chela.

Rápidamente la muchacha desenvainó el cuchillo de monte y cortó una larga vara de “vinorama”, le sacó punta y así armada, se acercó con cautela a la víbora; con un rápido lanzazo ensartó el hocico abierto del ofidio y vigorosamente le sepultó la cabeza entre la tierra. El animal aún así seguía sacudiendo su cascabel.

—Otra menos, Canelo; estas malditas abundan y cuando menos se piensa atacan.

Monta de nuevo su caballo y prosigue con sus pensamientos, sus sentimientos de mujer soltera le hacen monologar así: Si al menos hubiera un hombre en mi vida! Pero nada, se me está pasando el tiempo y tan sólo los menesteres del rancho ocupan mi atención. Aquel Paco que trajo Don Guillermo, ya no ha vuelto, es un hombre maduro y posiblemente formáramos una buena pareja.

En estos pensamientos estaba, cuando el camino la llevó a la prominencia del cerro vecino al picacho de San Lázaro. Grandes matorrales y árboles de encino poblaban la región.

Detuvo el caballo, que cansado, resopló. Ya estaba obscureciendo, por lo que se dio a la providencia de buscar un refugio donde pasar la noche. Unas grandes peñas arrimadas a la falda del cerro forman un buen lugar para pernoctar.

—Aquí está bueno, Canelo, ya no podemos seguir más adelante—. Y así diciendo, bajó de la bestia y atándola, le quitó la silla y los sudaderos que le servirían de cama, recostó el rifle veintidós en una de las peñas y se dio a la tarea de juntar leña para calentar el “lonche”. El perro, atento a las maniobras de su ama, gruñía cariñosamente, mientras la mujer le decía:

—Calma, Canelo, ya luego nos echamos un taco.

Cenaron en silencio, mientras el caballo “ramoneaba” unas verdes plantas que crecían en el lugar.

Así pasó la noche. Un cielo tachonado de estrellas se extendía en el ambiente infinito. El leve frío de la noche hizo arrebujarse a La Chela en-

# DIALOGO CON WALT WHITMAN

Por Valdemar Jiménez Solís



Anoche dialogué con Walt Whitman;  
dos, tres, cuatro horas? ... No se;  
el tiempo se pasó sin sentirlo  
como se va el perfume de la felicidad.

He dicho dialogué? Más bien -rectifico- le escuché;  
fui todo oídos a las veces eternas de la naturaleza  
y gocé plenamente del placer que se entrega  
sin exigirnos nada;  
de la dicha que late en el mar, en la selva,  
en el átomo ardiente que da vida a las cosas,  
a la planta, a la bestia, al rey sol y a la estrella;  
aspiré la fragancia de la brisa,  
del heno, de hojas verdes y secas  
y me embriagué de luna y del trinar del ave  
que sin complicaciones entrega su mensaje.

Anoche dialogué con Walt Whitman;  
reí, gocé, soñé, canté con él  
y sentí plenamente la presencia de Dios  
en la luz que proyectan las pupilas del niño,  
en el cristal sin límite de los mares y ríos  
y en la voz de los árboles, poetas de los bosques.

Me embelesó el silencio de insondables abismos,  
el misterio sublime de la vida, del hombre,  
del amor, de la siembra,  
y amé profundamente a todo lo que existe:  
a la piedra, a la bestia, a la flor, a mí mismo;  
a quienes me desprecian, me halagan o me ofenden;  
al sabio y al idiota,  
a las aves que cantan y a la roca silente.

Anoche dialogué con Walt Whitman;  
volví a crecer en mí;  
a libar gota a gota el néctar de la vida;  
a extasiarme en la regia belleza de lo simple,  
en la lección perenne de la hormiga  
y en el fúlgido ejemplo de la abeja y del cisne;  
a palpar con el sexto sentido del espíritu  
el latir majestuoso de la dicha inefable  
que es fulgor en el alma y es fluir en la sangre.

Anoche dialogué con Walt Whitman  
y al ritmo de su voz, de su fértil palabra,  
diáfana, transparente,  
penetré en el recinto del ensueño,  
en el templo en que oficia su credo la esperanza,  
en el aula en que dicta su cátedra el amor,  
que se entrega sin límite, poema sin palabras.

Anoche dialogué con Walt Whitman;  
libando ávidamente el licor de sus versos,  
me embriagué con las mieles de su filosofía  
desnuda, sin ropajes, al viento desplegada,  
con la riqueza augusta de las cosas sencillas  
que se nos dan a diario sin exigirnos nada.

Anoche dialogué con Walt Whitman  
y aún escuche los ecos de su fértil palabra.

**VALDEMAR JIMENEZ SOLIS**

Mexicali, B. C., Agosto de 1971.

# La Estructura Social de Baja California

Por Armando  
Trasviña Taylor

(Sus Orígenes Preshispánicos)

Dice Arqueles Vela: "Las manifestaciones artísticas están en conexión directa con los principios constitutivos de la existencia. El carácter preponderante que ejerce en el hombre la actividad sensible, y la evolución de las impresiones sensorias —transformadas en fenómenos intelectuales— determinan el origen biológico del arte, latente en las sensaciones nacidas de la excitación exterior, creadoras de la energía".

Naturaleza y sociedad modelan, pues, la médula y el contorno de los productos psíquicos de la creación; los grandes impulsos del espíritu son producidos por transferencias de los contenidos sociales en etapas de estancamiento o desarrollo.

"En los tiempos primitivos —sigue diciendo Arqueles Vela— el arte se manifiesta más próximo a los impulsos inmediatos, y funge entonces —como en todos los tiempos— enalteciendo la realidad de la vida: es un producto de fidelidad absoluta al mundo de los sentidos: no aparece tan complejo e intelectualista..." La íntima correspondencia entre la ontogenia y la filogenia: la dualidad entre el niño y el hombre primitivo. Converge también el arte elementalista de los primeros hombres, pintura de realidades absolutas, con aquellos, que aún en la compleja actualidad, sobre el primer eslabón de la escalera estética, están reproduciendo la realidad con espíritu de cámara fotográfica, sin trasmutaciones, como si lo individual no fuera un factor ineludible dentro de lo estético y lo social.

"Todo acto humano encierra una intención estética. Es falaz afirmar que la literatura primitiva es esencialmente antiestética. Reproduce la natural de la realidad, sin altos valores formales. De aquí su primitivismo. La repetición y la aliteración, constituyen los recuerdos expresivos fundamentales. El idioma está hecho de frases: combinaciones de palabras que comunican algo. La fraseología es el estilo del idioma, — alma de un grupo social— esencia de la expresión popular", termina diciendo el mismo Vela.

Si bien es cierto que el lenguaje es una creación del hombre y la literatura una función del lenguaje, permite suponer que todo trato social primitivo está sujeto a un modo de expresión característico a su forma de vida. De ahí que la caza y la pesca, la búsqueda incesante de vestido y alojamiento del más paleolítico de los seres, estuviera determinado por un esfuerzo cada vez superior en que, por táctica, la ley del hombre se imponía. La consecución de los mejores niveles de existencia daba lugar a la realización de hechos más significativos, lo que llamaríamos hazaña y, hazaña tras hazaña en el devenir de la vida diaria, de los años y de los siglos, el hombre se hubo de colocar en el pedestal de sus propios méritos, los que, en el momento de referirlo, por tradición oral, por medios rupestres y mucho más tarde por expresión escrita, el ser rodeado de individualismo por efec-

to de un núcleo social, fué el centro de la hazaña y así, traducido en danza, en arenga, oración, consejo o elogio, nace una emoción poética. Nace la épica.

Los 50 mil indígenas que habitan la península prehispánica, divididos en tres grandes grupos principales: guaycuras, chochimies y pericúes, vivían en un estado cultural de notable atraso. Su ascendencia de dudoso origen nos permite entrever que el grupo cochimi vino del Norte, por tierra, porque se identifica con la raza yuma que habitó el suroeste de los Estados Unidos. De los pericúes y guaycuras, que pertenecen al grupo melanésico, difieren antropométrica y lingüísticamente y se supone que vinieron por mar a la península, de algún grupo de las islas del Pacífico. Actualmente estos tres núcleos de población han desaparecido por completo, víctima de epidemias transmitidas por los conquistadores europeos.

Si los primeros pobladores trajeron una mayor cultura, se piensa que la fueron perdiendo por la falta de estímulos del medio ambiente. No existen restos de cerámica y si a esto no prestaron atención, se juzga que, menos razón existe para que se hubieran ocupado de las cosas del espíritu y el conocimiento.

Entre ellos no existía la escritura, ni en el terreno jeroglífico. Las pinturas rupestres de San Borjitas y otros sitios, se atribuyen a culturas muy anteriores que no fueron conocidas por los españoles.

En cuanto a la capacidad intelectual de nuestros indios peninsulares, el iracundo jesuita alemán Jacobo Baegert los pinta así: "por regla general puede decirse de ellos que son tontos, torpes, toscos, ingratos, mentirosos, pillos, perezosos en extremo, grandes habladores y, en cuanto a su inteligencia y actividades, como quien dice, niños hasta la tumba; son gente desorientada, desprevenida, irreflexiva; gente que para nada puede dominarse y que en todo sigue sus instintos naturales, igual que las bestias"... Más tarde, el mismo P. Baegert expresa de los californios un contradictorio juicio agregando: "ellos tienen razón e inteligencia como otras gentes, y mi opinión es que, si se les mandara desde su infancia a Europa, progresarían en modales, artes y oficios".

El P. Miguel del Barco que hace las "Correcciones" a la obra del P. Venegas, dice de los indígenas que, después de cultivados, "muestran un entendimiento bastante despierto, no sólo para el trato humano, sino para entender los misterios de la Santa fe".

Según otros misioneros, a los indios no había quienes les diera enseñanza, consejo, castigo, órdenes o buen ejemplo. Tampoco tenían ninguna clase de gobierno, y sólo se elegía para casos de guerra.

Los guamas o hechiceros fungían únicamente  
(Pasa a la Página 17)

DEL ESTADO

# C E L I N A

---

(Escrito por Alvaro Franco Herrera en homenaje a la memoria de la Srta. Celina Llanos Aguirre, cuyo accidental deceso ocurrió el 4 de Agosto de 1971).

---

Ahora no podrás correr  
tras la nube que lentamente  
iba hacia el sol.

Tampoco rozarán tus labios  
la frente de tu padre,  
no sonreirás con la gracia  
de tus dieciséis años,  
y no regalarás flores  
a tus hermanos.

Cuando te fuiste de nuestro lado  
las llamas te lloraron  
al crujir de la madera ardiendo,  
el olor a tragedia  
flotaba en el viento,  
suavemente como tus cabellos  
cuando sonreías.

Ayer tus padres y tus hermanos  
y tu amado, con los ojos inyectados,  
con el corazón desgarrado  
querían darte vida  
pero no pudieron...

Y te lloraron las vírgenes más hermosas.  
y te lloró el mar, el valle, el cielo  
y tus amigos te lloramos...

Ahora no podrás besar las gotas  
de la lluvia del invierno,  
no estarás al lado de Marcos,  
no estarás entre las flores  
del próximo verano...

En tu entierro, tus padres  
y tus hermanos y tu amado,  
querían con el alma en pedazos  
y el corazón destrozado darte vida,  
y al tenderte en el prado  
te daban su vida en el llanto...

Te bajaron lentamente,  
palmo a palmo;  
lloraba una anciana, todos llorábamos...



Te echaron tierra, cemento,  
flores y lágrimas,  
y nos fuimos por la vereda  
con los ojos llenos de llanto.

Ayer en tu entierro,  
tus padres y tus hermanos,  
tus amigos y tu amado,  
te dimos la vida y el corazón en la mano...

Las rosas no serán como antes,  
todo ha cambiado...

Alvaro Franco Herrera

Tijuana, B. C.

# Un Corrido... No Más!

(Fraternalmente al poeta Jesús López Gastélum)

Señores de este Jurado,  
del Jurado Popular:  
con sus amables permisos  
voy a tratar de cantar.

Este corrido, señores,  
es de la Revolución...  
y trataré de cantarlo  
con mi alma y mi corazón.

En Junio 13 del nueve,  
en el rancho de El Bainoro,  
a Gabriel Leyva Solano  
lo acribillaron con plomo.

En Puebla de Zaragoza  
en Mil Novecientos Diez,  
a Serdán y su familia  
los balacearon también.

Pero antes, en Cananea,  
en Orizaba y Río Blanco,  
las "matonas" de Porfirio  
a muchos asesinaron.

Tanta sangre derramada,  
tanto maltratar al pueblo;  
hicieron que retumbara  
la voz de Pancho Madero.

Luego que Madero dijo:  
Señores, hagamos "bola"...!  
gentes de todas las clases  
cogieron rifle y pistola.

Y empezaron los balazos  
por Chihuahua y por Sonora,  
por el Este, por el Norte,  
por el Sur, el Centro y Costas.

La toma de Ciudad Juárez  
aflojó al viejo Porfirio...  
quien se subió al "Ipiranga"  
ante el triunfo de Panchito.

Pero el bueno de Panchito  
no fué vencedor entero...  
y eso le costó la vida  
el 22 de Febrero.

Vuela, vuela palomita  
allá por La Ciudadela...  
donde cayó Don Francisco  
asesinado por Huerta.

Vuela, vuela palomita  
y en el pico lleva un nardo  
hasta tierras chiapanecas  
donde nació Belisario.

Cuando "El Chacal" asesino  
se sentó sobre la Silla...  
oyó el grito de batalla  
de Carranza el de Coahuila.



Volvió a prenderse la mecha,  
tronaron las carabinas...  
y en los llanos y en las sierras  
lucharon Zapata y Villa.

La Usurpación se "rajó"  
con su jefe Victoriano:  
"El Chacal" dejó la Silla  
y la buscó Venustiano.

Siguieron los cocolazos  
a pesar de Aguascalientes...  
cuando surgieron los bandos  
Villista y Constituyentes.

La fama de Pancho Villa  
se opacó frente a Obregón.  
Carranza llegó a la Silla  
y armó la Constitución.

Palomita del corrido,  
del corrido nacional:  
llora porque ya mataron  
a Zapata, el general.

Palomita del Corrido,  
del corrido mexicano:  
llora porque ya está muerto  
el Jefe Don Venustiano.

Sigue llorando, paloma,  
no te canses de llorar:  
llora por delahuertistas,  
llora por lo de Escobar,

Vuela y llora, palomita,  
que sangre tu corazón  
por Gómez y por Serrano  
y por Alvaro Obregón.

Sigue tu llanto, paloma,  
por la Patria y por la Ley.  
Por los que matan y mueren  
al grito de ¡Cristo Rey!

Palomita del corrido  
y de la Revolución:  
ya puedes hacer tu nido  
porque volvió la Razón.

En tu nido, palomita,  
ya te cubrirás del frío...  
calentada con petróleo  
que dio Cárdenas del Río.

Tus polluelos, palomita,  
aprendieron a volar  
volando sobre Olimpiadas  
de un Estado Nacional.

Vuela, vuela palomita,  
vuela en un vuelo de paz:  
lleva voz estudiantina...  
al Palacio Nacional.

Palomita del corrido,  
del corrido mexicano:  
lleva la voz del poeta  
al Pueblo, que es mi Jurado.

Miguel Angel Millán Peraza  
Tijuana, B. C.

# LOS DIAS Y LAS NOCHES DEL PARAISO

Por Julio Armando Ramírez Estrada

Cuando esta página poética estaba siendo "formada" en la imprenta para darla a luz en esta edición novembrina de LETRAS, JULIO ARMANDO, su autor, se debatía en el lecho del dolor que lo tenía en trance de dar el paso con que salvaría el umbral del Más Allá, poniendo en nuestro ánimo la agonía de saberlo enfermo, y no poder, con nuestro deseo hijo del cariño, hacer algo por EL, que, aferrándose a la Vida, intentaba a toda costa eludir a la Muerte... y nosotros, con el alma en suspenso y la plegaria a flor de labio y corazón, vivimos días octubrinos de dolor y de esperanza...

*A Maria Guadalupe*

Una niña hecha mujer  
con un rayo en la boca  
y los ojos tremendos de Luzbel.

Es la hebra de sol  
que borda  
heroicamente sola  
en el raso negro  
de mis noches de estupor involuntario  
y es también la gloriosa  
bandera a toda asta  
de mis días de triunfo  
y es el doble sudario  
de mis audaces incursiones  
por las reconditeces del viacrucis...

Llegó hasta mí de noche  
cuando estaban mis ojos  
novicios, cerrados y vendados;  
el corazón en ascuas  
en mis manos  
clericales, ahogadas en incienso  
y heridas en el centro.

Sin mirarnos  
sin decirnos palabra  
cogidos de la mano  
escogimos el mismo camino  
en medio  
de un revuelo  
estruendoso de mil aves  
y un acorde sinfónico triunfal

Con los ojos en blanco  
y los pies desnudos  
fuimos solos  
en aquella feliz jornada núbil  
con la batuta rota  
y la joven garganta enronquecida  
y luego amaneció  
y no ha vuelto jamás a anochecer.

Y los botones  
de rosas encarnadas  
que me enseñó



JULIO ARMANDO RAMIREZ ESTRADA.

en sus manos matriarcales  
se tornaron frutos  
divinos e increíbles  
a nuestra misma imagen,  
razón y semejanza.

Y todos ellos eran mis seguidores  
los Beneméritos  
y fieles  
y exactos buscadores  
de la huella perfecta,  
los que irán a mi sombra  
hasta el día del Juicio.

# Monografía Poética y Otros Versos de Ayer y de Hoy

## *Surcalifornia*

Una nueva canción que se levanta  
condenando la vieja pesadumbre,  
que dolió desde el páramo a la cumbre  
por el olvido y la carencia tanta!

Solamente la estoica reciedumbre  
y el paso firme de tu pueblo entero,  
desbrozaron el áspero sendero,  
sin ayes de dolor ni de quejumbre!

El anatema que lanzó algún necio,  
sólo par forjar la frase hiriente  
de "brazo descarnado", es fuerte y recio.

Clamor de nuestra patria reverente,  
que le devuelve airada su desprecio  
y te entrega sus dones largamente...!

## *Todos Santos, B. C.*

Tierra de promisión y ricas pomas  
con aroma de flor de los mangares,  
que penetra por todos los hogares  
con arrullo de cantos de paloma!

Vida contemplativa en los alcoves,  
sin angustia, ni pánico, ni prisa;  
donde basta del niño la sonrisa  
y el terciopelo suave de las flores!

Cuando el sol inclemente mortifica  
y hace que desfallezcan los rosales,  
el céfiro sedante vivifica.

Con su frescura los cañaverales;  
entretanto, la tarde mirifica  
con el gayo matiz de sus pecales!

## *Bahía Magdalena, B. C.*

Eres la novia azul que se engalana  
con las gemas del mar y los encajes,  
que tejen inconsútiles celajes  
al asomarse el sol por la ventana!

Y eres motivo de codicia artera  
por tus aguas profundas y el abrigo,  
con que proteges el solar amigo,  
poniendo el valladar de tu escondite.

En la noche estelar, quedas a solas  
con el eterno tumbo de las olas  
y entre difusa lumbre zodiacal,

esperando que surja en el Oriente  
la nueva aurora con el sol naciente...  
que destruya el hechizo sideral!

## *San Ignacio, B. C.*

Misión de San Ignacio do vuelcan todavía  
las vetustas esquilas en la tarde lunar,  
un clamor de esperanzas y de melancolía  
que reflejan los ortos con parpadeo estelar.

A la par que tu iglesia, yerguen los olivares  
su estirpe venerable, y los troncos añosos  
de la vid que nos brinda sus racimos hermosos  
igual que el oro antiguo los viejos datilares!

Herencia generosa que sin cansancio entrega  
sus dones centenarios para el bien y el mal;  
así como la tarde sin distingos nos lega

los asombrosos cuadros de tinte sideral,  
que entonces retrataron la durísima brega  
de Eusebio Kino, Serra, Ugarte y Amaral!

JOSE MARIA GARMA

La Paz, B. C., 1971.

## LA ESTRUCTURA SOCIAL DE BAJA CALIFORNIA

como médicos o directores de fiestas, no como autoridades.

La carencia de religión —móvil de toda literatura primitiva— demuestra, por otra parte, la negación de actitudes reflexivas frente a la vida o los fenómenos de la naturaleza. Sin embargo, poseían su propia cosmogonía y mitología, tanto pericúes como guaycuras y cochimíes, de la que hacían una idolatría familiar.

Los jesuitas que entraron con Juan María de Salvatierra el 12 de octubre de 1697, después de 71 años de denodado esfuerzo por civilizar a la población indígena, abandonaron la Península por órdenes del rey Carlos III de España el año de 1768, saliendo por Loreto, entonces capital de las Californias, la totalidad de los soldados de Cristo, que en suma de 16 estaban destacados en 14 centros de población diferentes.

El primero de abril del mismo año de 1768 llegaron los nuevos misioneros, ahora franciscanos, al mando de Junípero Serra, a hacerse cargo de las mencionadas 14 misiones californianas.

Después, el 14 de octubre de 1772, llegaron a Loreto los primeros dominicos cuya orden, por serias diferencias con las autoridades civiles, vino a menos al iniciarse el siglo XIX. Para esta fecha existía sólo en la Península una población indígena aproximada de 4,500 aborígenes y unos 1,500 entre españoles y mestizos, siendo el idioma español de uso general entre los naturales.

Son muy escasos los restos literarios entre los siglos XVII y XVIII y casi puede decirse que poco se conserva, pues la historia nada agrega al respecto y de existir algo, habrá de encontrarse entre los polvosos manuscritos de los misioneros en los archivos oficiales de México, en el Vaticano o en otros países.

Como dato curioso mencionaremos la canción de guerra que un grupo de aborígenes en rebelión, entonaba noche a noche, manifestando audacia y desprecio a los españoles. Esto ocurrió en el año de 1736, cuando fué enviado el Gobernador de Sinaloa, Manuel Bernardo Huidobro, para calmar a los insurrectos:

Iremos a Santiago,  
mataremos al Comandante,  
mataremos a los soldados,  
nos comeremos el maíz,  
fumaremos buen tabaco,  
quemaremos iglesias y casas,  
tendremos mucha ropa,  
cabras, mulas y caballos,  
nos llevaremos al padre,  
si no resiste, a las montañas;  
si se defiende,  
también lo mataremos.

Un estudio detenido de la literatura primitiva equivaldría a emplear un esfuerzo de muchos años para hojear cada una de las crónicas misioneras, tanto de los jesuitas, como franciscanos y dominicos, exponiendo la investigación de acuerdo con los antecedentes anteriores, a una búsqueda inútil, por la carencia absoluta de condiciones pro-

picias.

La historia de la Baja California ha sido posible escribirla gracias a las crónicas, relaciones y cartas que los misioneros dejaron, como producto de su contacto con la población indígena por más de cien años, consignando referencias sobre sus costumbres, sus formas de vida, su lenguaje, su idolatría, su cultura, su educación y hasta su incipiente arte primitivo.

La crónica, como género literario, producto de la necesidad de comunicar los acontecimientos de una empresa de castellanización o evangelización, viene a determinar en la Nueva España un estilo característico que se distingue por su carácter epistolar, su sencillez en la descripción, su tono familiar, su realismo sin rebuscamientos y la constante preocupación por la exactitud de los relatos de cosas, lugares y sucesidos.

Las principales crónicas de la etapa misional son la "Noticia de la California" del jesuita Miguel Venegas, cuya obra, plagada de falsas versiones e interpretaciones por el desconocimiento del medio peninsular, es objeto de la actitud reflexiva de otros dos jesuitas: los padres Lucas Ventura y Miguel Del Barco, quienes, en honor a la verdad histórica, escribieron un nuevo libro que ellos llamaron: "Rectificaciones y Adiciones a la Noticia de la California", la que, aún existe inédita en la biblioteca "Emmanuele" de Roma, escrita en dos tomos cuyo contenido revela una "auténtica historia de la península", al decir del historiador surcaliforniano Pablo L. Martínez, ya que sus dos autores conocieron palmo a palmo las 14 comunidades donde estaban ubicadas las misiones respectivas.

Francisco Javier Clavijero, que jamás estuvo en la California, utilizó las dos obras anteriores y realizó una enjuiciosa labor de síntesis al publicar su "Historia de la Antigua o California", de gran estima y precisión.

Esta crónica fué reeditada en 1944 en los Talleres de la Imprenta del Gobierno local, durante la administración del Gral. Francisco J. Múgica, pero su tiraje limitado no permitió la noble tarea de difundir el pasado peninsular como debió haber sido el objeto. Hoy se tiene como curiosidad bibliográfica, como libro raro.

Otro jesuita que jamás pisó playas californianas fué Pedro Murillo Velarde que escribió la "Geografía Histórica".

Finalmente, hay que mencionar el "libro negro de la Baja California", las llamadas "Noticias de la Península Americana de California" del jesuita alemán Jacobo Baegert, que fué publicado en 1772, y el cual es juzgado por el historiador Pablo L. Martínez, en virtud de que denigra en alto grado a la Península.

Existen, además, referencias sobre la vida californiana en las relaciones escritas de los padres Salvatierra, Juan de Ugarte y Jaime Bravo, entre otros, todos ellos de la Compañía de Jesús. Además, proporcionaron noticias el dominico Luis Sales y el franciscano Junípero Serra.

Veamos un ejemplo de la crónica misionera californiana, tomada de la "Historia" de Francisco Javier Clavijero, y en el cual se refiere a un

Pasa a la Pág. 26

# Poesía del Padre José Jesús Torres Baltier

## Devenir

Yo no se por qué la vida  
tenga qué ser siempre así...  
un devenir que me empuja  
a no ser ya lo que fui.

Brota una sombra y sus alas  
se despliegan hacia mí,  
y son la melancolía  
de ya no ser lo que fui.

A veces como una aurora  
brota gloriosa de mí,  
es un recuerdo de luces  
de lo que ni soy ni fui.

El sol, la tierra y las cosas  
van con rauda frenesí  
al Arcano... y yo en los seres  
seré lo que antes no fui.

Quién, dónde, cuándo y por qué  
trazó el movimiento? y,  
Dónde concluirá todo esto  
que será lo que no fui?

En la evolución, los seres  
transfiguran su existir.  
Por qué no decir que el hombre  
al cielo va en devenir?

## Vacío

Un paisaje cerul  
de terciopelo  
semeja el fino azul  
del claro cielo.

Y en la extensión, un centelleo derroche:  
la aurora está prendida como un broche.

Oh, extraña inmensidad del anhelar...  
el alma azul con alas de oro para amar!

Vacío, y más vacío...  
tan infinito como el pecho mío!

## Penumbra

Indecisa la luz, mientras las aves,  
tienen miedo a las sombras proyectadas  
de pensativos árboles...

La tarde falleció.  
El día cegó  
Cuando la noche es lengua inmensa de carbón  
medita en la inquietud del interior  
el amor.

Oh, noche de dolor!...  
Quiere volar el alma lejos... lejos...  
tiene hambre de ilusión, de luz eterna...  
y sólo en un silencio de agonía,  
aparecen llorando las estrellas!

## Inspiración

Si transcribo poesía,  
es porque un eco lejano  
me lo dicta en el arcano  
más hondo del alma mía.

Y accedo a la inspiradora  
voz de tan hondo rumor  
para aliviar el dolor  
del ansia que me devora.

Al derramar mi armonía  
que en rimas he traducido,  
surge otro extraño sonido  
y el ansia no se vacía.

Yo no comprendo el raudal  
que me conmueve y me baña,  
solo se que es una extraña  
sensación espiritual.

Vuelo por la inmensidad  
de los seres... y les hablo  
con mi amor cuyo venablo  
lleva por nombre ansiedad.

## ING. FELIX AGRAMONT COTA

Por Max Lozada y Moctezuma

### "LA PAZ, PUERTO DE ILUSION"

Al compositor que dijo: "La Paz, puerto de ilusión", bien puede agregársele: y de las inquietudes de un pueblo que pugna por entrar al ancho camino del progreso material y espiritual. La Paz, puerto de ilusión... y de la mística del trabajo.

Pero quien vaya al Territorio de Baja California tendrá que aceptar, desde luego, que si La Paz, capital de la entidad surcaliforniana, es un remanso de paz, también es un emporio de esfuerzos, de inquietudes, de ansiedades que buscan la elevación en todos los órdenes de la vida. Esfuerzos, inquietudes y ansiedades que se observan en todas partes, y a todas horas.

El viajero que llega a La Paz, luego siente la curiosidad, la necesidad de ir a Todos Santos, a San José del Cabo, a El Triunfo, a Los Planes, a San Antonio, a San Lucas, a Bahía de las Palmas, a Santiago, a todos esos rincones que por la cercanía con La Paz, tienen en ésta su "rendez vous", su centro nervioso y su corazón.

Luego de haber visto y admirado los sitios ubicados al oeste y al sur de La Paz, el insaciable viajero quiere conocer o reconocer lo que hay al norte de la capital territorial y, claro es, lo primero que pica su andariega curiosidad, es Ciudad Constitución, Villa Insurgentes y todo cuanto le ofrezca ese emporio de actividad que es el Valle de Santo Domingo, incluyendo Puerto San Carlos, puerta de salida de lo que los validominicanos están produciendo casi, casi con euforia.

Y la insaciabilidad viajera no se contentará con Santo Domingo, sino que ya picada su andaridad, recordará que la territorialidad norteña le ofrece sitios que pueden ser Santa Rosalía, Mulegé, Comondú, La Purísima, Guerrero Negro, Loreto y toda esa gama de santos nombres que traen a la mente el paso de los misioneros que por el sur, entraron a la península para recorrerla en toda su vasta, imponente, paradisíaca o desértica extensión.

En esa vastedad de contrastes, de lo viejo y de lo nuevo, de lo sugerente y de lo objetivo, de lo que invita a la ensoñación o a la explosiva actividad, trabajan un gobernante y su equipo, un pueblo y un gobierno que han hecho del trabajo, su mística; en esa vastedad territorial ubicada entre dos mares, los esfuerzos de todos tienen una meta: el progreso integral del Territorio de Baja California.

### SI ME SUSTITUYEN, NO SERA POR FLOJO...

Visita obligada por le estimación y el respeto, fué la que hicimos, apenas llegados a La Paz y a las solícitas atenciones de ese recorridor de caminos y brechas que es Guillermo Arrambidez, a las oficinas de la Dirección General de Acción Social, donde la indiscutible capacidad y la reconocida incansabilidad del Prof. Armando Trasviña Taylor, titulariza dicha dependencia de la admi-



nistración pública que encabeza el jovial Ing. Félix Agramont Cota.

Otra visita dictada por el cariño y la bajacalifornianidad, fué al Jefe de Prensa e Información del Gobierno del Territorio, el Prof. Eligio Moisés Coronado. Ambos: Trasviña y Coronado, nos indicaron jovialmente el camino que nos llevó hasta el despacho gubernamental, donde una charla que duró 15 minutos, nos hizo conocer aunque sea elementalmente, el programa de trabajo de la administración pública confiada por el Sr. Presidente Echeverría a la capacidad gubernamental y al cariño por el terruño, del Ing. Félix Agramont Cota, el hombre que desde el rumbo josefino de Pescaderos, llegó hasta el Palacio de Gobierno.

La charla, repetimos, fué breve como lo son 15 minutos; pero sustanciosa, como puede ser todo aquello que al hombre le alecciona, le instruye y le marca orientaciones para un exacto aquilatamiento de las circunstancias y de las situaciones en que trabajan los bajacalifornianos del Territorio.

Estamos trabajando en equipo, con mucho cariño para nuestra nativa tierra y con muchos deseos de ponernos a tono con la mística y con la tónica presidenciales —nos dijo poco más o poco menos— el Gobernador del Territorio de Baja California.

Y sin vanos alardes de eficiencia administrativa y sin jactancias que a veces suelen dejar ver los administradores públicos, el Ing. Agramont agregó:

El equipo que hemos integrado para trabajar en forma tal que justifique la confianza depositada en nosotros por el Sr. Presidente, está poniendo en juego para servir al pueblo, lo mejor de cada uno de sus integrantes. Por mi parte, si me sustituyen en el cargo, será por todo... menos por flojo... Todos trabajamos aquí con cariño, con entusiasmo y con el deseo de servir más y mejor, a nuestro terruño, a nuestro pueblo.

Cuando esbozamos al Ing. Agramont nuestro propósito de buscar fórmulas para asentar nuestras actividades en el Valle de Santo Domingo, en Ciudad Constitución, de plano, él tuvo para nosotros esta estimulante frase:

—El Valle es lugar de gran porvenir. Si los proyectos de ustedes se hacen realidad, cuenten con nuestra amistad y con nuestra comprensión... con el cargo... o sin él.

# Sueño Realizado: Viaje al Sur de la Península

Por MARISA

A pesar de mis veintitantos años de radicar en el Estado de Baja California, solamente en sueños había yo viajado más al sur de Ensenada. Y si les digo a ustedes que ni siquiera en sueños había logrado realizar la posibilidad de tal viaje, no les miento. Es la pura verdad.



Pues bien, con motivo de mis 25 años de vida conyugal compartida con Miguel Angel, mi sueño, que ni en sueños había logrado realizar, se hizo realidad. Fui a La Paz volando; de La Paz navegué a Topolobampo en el "Salvatierra" y del transformadísimo puerto ahomense corrí en autobús hasta mi nativo Culiacán, para luego, todavía en ensoñación, regresar a esta mi querida Tijuana en ferrocarril hasta Mexicali y de nuevo en autobús.

Pero no es mi idea platicar a ustedes cómo viajé, sino hasta dónde viajé. Y a eso voy, en este momento, con el permiso de ustedes, queridos amigos de LETRAS.

Llegamos a La Paz y ya en el aeropuerto, desde 3 horas antes, estaba esperándonos el incomparable señor Guillermo Arrambidez, a quien le estaré profunda y perennemente agradecida por tantas y tantas atenciones que él, su amable esposa doña Micaela y sus simpáticos hijos, nos depararon durante la para mí, breve estancia en el Territorio de B. C.

Desde que dejamos el transporte aéreo, el Ing. Arrambidez nos llevó, como de la mano, por todos esos bellos sitios del Territorio, empezando por dejarnos descansar esa tarde del 16 de Septiembre, en el cómodo y nuevito hotel La Purísima, donde, por cierto, nos trataron como a turistas americanos...siendo solamente lo que somos: mexicanos!

El viernes 17, don Guillermo nos llevó al Palacio de Gobierno, y ahí, tras de saludar a los jóvenes profesores Trasviña Taylor y Coronado, Jefes de Acción Social y de Prensa e Información, respectivamente, y recibir de ellos solamente afecto y atenciones, nos introdujeron con el Sr. Gobernador del Territorio, Ing. Félix Agramont Cota, quien durante la entrevista que nos concedió, se mostró jovial y sumamente interesado en la labor que en la revista LETRAS, modestamente hemos venido realizando durante más de 4 años.

Las palabras del Gobernador Agramont, fueron y son, para nosotros, una grato estímulo, y aseguro a ustedes que nos servirán de mucho, para seguir trabajando en la humilde medida de nuestras fuerzas, por la cultura literaria del pueblo de la Península.

Gracias por todo, señor Gobernador Agramont Cota.

Ese mismo día, por la tarde, don Guillermo nos llevó a San Pedrito y Todos Santos, donde tuvimos la satisfacción de charlar con el sonetista y muy activo funcionario público, Prof. Néstor Agúndez Martínez, quien gentilmente me ofreció sonetizar mis bodas de plata.

Luego de despedirnos del Prof. Agúndez, en una hermosa huerta de mangos, granadas, aguacates, guayabas y otros suculentos frutos, tuvimos la grata sorpresa de saber que don Miguel Verdugo, el dueño, es un asiduo lector de LETRAS. Gracias, don Miguel.

Al día siguiente, a San José del Cabo pasando por Santiago, San Bartolo, Miraflores, El Triunfo, Bahía de las Palmas, San Pedro, Caduaño, Puerto Chileno y un hermoso ranchito donde el Ingeniero Arrambidez, como lo hace en todos los lugares del Territorio, observó la estación pluviométrica allí instalada. Ese ranchito, Yeneká, es escenario de un hermoso cuento de Arrambidez, cuyo personaje es La Chela.

Después, a esa maravilla de construcción y de audacia que se llama Hotel Finisterra, enclavado sobre rocas y entre rocas que son la punta extrema de la Península, el Cabo San Lucas. Allí la gentileza de nuestros nuevos AUSPICIOS, el señor Luis Bulnes y su esposa Conchita, nos hicieron objeto de su gentileza y, como conductores y gerentes del monumental hotel, nos dieron completa información de la formidable obra. Finisterra: qué bello!

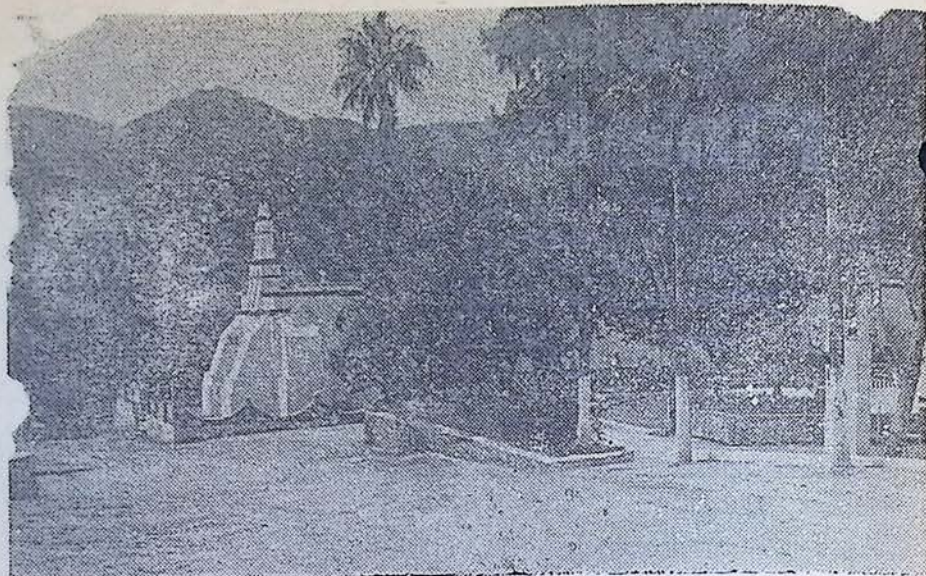
Antes de regresar a La Paz, no pudimos menos que, en el bucólico rincón que es San Antonio, hacer la ansiada visita a Doña Dominga G. de Amao, esa noble dama enamorada de LETRAS y admiradora cabal de quienes en sus páginas escriben. Yo, recordando a Olga Vicenta Díaz Castro, me atrevo a llamar a Doña Dominga, "La Sor Abeja de San Antonio". Ambas, deben perdonar mi emocionada acción de unir las en mi pensamiento de compararlas. Son dos espíritus bellamente comprensivos y adorables. De Doña Dominga nos trajimos un hermoso cuento que, en esta edición de LETRAS, ofrecemos. También de Conchita Bulnes, nos trajimos su poemita al Hotel Finisterra, que también insertamos hoy.

Ya en La Paz, entre menesteres de la preparación del retorno por Topolobampo, tuvimos el gusto de saludar al Ing. González, primer candidato del PRI a Presidente Municipal de La Paz; al poeta y locutor Arsenio León Cota, jefe del PRI Territorial; al incansable y gran conversador Prof. Jesús Castro Agúndez, hombre dado a servir a sus semejantes en todo momento y lugar; a don Antonio Carrillo, con quien nos ligan lazos de abuelato por Ana Gabriela y Mónica Leonila; a don Nicolás (Talismán) Martínez, amigo que tan bien sabe serlo; al periodista Rogelio Olachea, amabilísimo; a la afable bibliotecaria doña Evangelina de

(Pasa a la Página 21



# EL CON FI DEN TE



San Antonio, B. C. Sur, bucálico terrón de Doña Dominga

Estás joven, Román, y debías casarte de nuevo; la vida puede ser larga, nadie sabe, verdad?

Así decían sus amigos al buen campesino, que había quedado viudo todavía en edad de pensar en casarse y. Sus hijos fueron llevados con familiares, por lo que se dedicó al cuidado de su ranchito.

Así, su vida transcurría; sus animales eran sus compañeros y amigos, con los que llegó a encariñarse de verdad, que además eran hasta sus confidentes.

Su vida retirada y agreste no era para menos, sobre todo, tenía gran cariño por un burrito.

Al oír las insinuaciones de los conocidos, se limitaba a sonreír y todo lo echaba a broma.

Un día se supo que tenía amistad con una joven que vivía en un ranchito cercano.

Para contento de todos se corrió el rumor de que Román se casaba; pero pasaban los días y el matrimonio no se realizaba.

La vida seguía monótona, más bien aún cuando el otoño se anuncia y los árboles comienzan a perder su follaje; todo se ve tristón.

## LA CHELA

tre sus mantas y se quedó dormida.

El canto de los pájaros madrugadores y el jubiloso gorjeo de las golondrinas despertaron a la joven. Viendo a su derredor, notando la ausencia de El Canelo, lo llamó, y un leve gruñido denunció al animal. La Chela se incorporó y se dirigió al lugar en que estaba el perro, que atento y sobre una peña olfateaba en dirección al viento. La muchacha, con cautela, se acercó y viendo a la distancia descubrió tres hermosos venados, dos hembras y un macho. Con mucho cuidado regresó a su paraje y se trajo el veintidós.

Los animales aún se encontraban ahí, ajenos al peligro.

La Chela se echó el rifle a la cara y apuntó detenidamente, disparó. El estampido repercutió en

Cuando ya todos creían que Román se casaría, sáz! que se sabe que no se casa y para salir de dudas, pues aquella amistad había terminado.

Lo abordan para salir de dudas, pues todos se preguntaban: qué ha pasado?

Querían saber qué motivos hubo para que se arrepintiera.

Como llevamos dicho, su amigo, confidente y consejero era su burrito; para todo le consultaba y para una cosa tan importante no podía dejar de hacerlo; pues cuando el burrito movía la cabeza negando, ya estaba decidida la cosa; así sucedió con el casamiento.

Mi burro, les explicó, me dijo que !no! y no va a haber casorio; ni modo, este animalito me señala lo que debo hacer.

Ni quien lo convenciera que todo eso eran meras tonterías; nada lo hizo cambiar de opinión, siguiendo su vida solitaria, inmutable y tranquilo.

Dominga G. de Amao.

13 de Septiembre de 1971.

San Antonio, B. C. Sur

la sierra y la estampida de los venados se hizo; mas uno quedó ahí, pataleando en la agonía.

Rápido La Chela cortó cartucho y corriendo se dirigió a su presa, lista para darle otro balazo, mas ya no se hizo necesario; el macho estaba muerto; con un pedazo de plomo en el corazón.

La Chela se dio maña y valiéndose de un árbol y una cuerda izó el venado y lo echó sobre la bestia, sujetándolo bien con los mecates de "persogar".

La suerte la acompañó, pues no lejos de ahí encontró a la vaca "josca", a la cual arreando la metió en el cañón. Por la tarde, llegó casi al oscurecer al rancho en donde Doña Tichi y los demás esperaban al calor del hogar.

Guillermo Arrambidez Arellano  
La Paz, B. C. Mayo de 1970.

trataba de cenar. Y de bistec, pollo asado o gallina en mole en la comida de enmedio. Y cuándo hizo falta durante las tres veces diariamente los moradores de aquel hogar se dedicaban a mover la quijada de abajo, el pichel barrigón lleno de leche y coronado de espuma como hocico de perro con rabia? Y el plátón con camotes horneados destilando miel? Y la calabaza con panocha o los plátanos hervidos? Nunca! Palabra que nunca! Por eso no tenemos ningún temor al asegurar que Adelino no fué un rico tacaño como decían que lo era, los envidiosos de tu tiempo.

Acostumbrado a tales agasajos, como dijimos, cuando Adelino se estableció en Mazatlán para esperar a que pasara la revolución, se aposentó en una espaciosa residencia que otro ranchero adinerado y ya metido en la aristocracia porteña le rentó cuando tuvo que marcharse para Guadalajara a capear el temporal revolucionario. La casa estaba situada entre dos calles paralelas, tenía muchas habitaciones, grandes ventanas enrejadas al exterior y corredores empersianados adentro. Daba la fachada a un barrio donde vivían familias de hacendados o altos empleados del gobierno, y el alejado fondo, tapia de por medio, quedaba en el metro barrio del Puente de la Guaca.

El Puente de la Guaca se llamaba un tendajón que le había dado el nombre al barrio, aunque no estamos muy seguros de que no fuera el barrio quien le había dado su nombre al tendajón. Esta duda la tenemos porque no se miraba por todo aquello puente alguno ni se oía gritar una guaca por los alrededores. Ni aún en las ramas de la ceiba que estaba al pie de la banquetta de la casa donde vivían "Los Erizos" (unos indígenas con cabellera de escobellón) se miraba guaca alguna. Y a no ser que un caño de mampostería que atravesaba la calle diagonalmente sobresaliendo medio metro del suelo fuera lo que los vecinos tomaban como puente, ninguna otra cosa indicaba que lo hubiera. Pero creemos que no es cosa de importancia el aclarar si la tienda era el Puente o el barrio era la Guaca. Lo que sí nos interesa asegurar es que la barriada estaba densamente poblada y que la formaban casas de ladrillo, pequeñas casi todas, encaramadas en aceras tan altas que para entrar había que utilizar escalinatas. Trepaba el caserío al hilo de la calle por la falda del Cerro de la Nevería. Eran sus moradores familias de carretoneros, de cargadores de las cuadrillas particulares de las casas comerciales y de "fabriqueños" de la cigarrería "El Vapor". También vivían por allí empleados del municipio y rentistas de a dos por cinco. Mientras que por donde ocupaban las casas las familias acomodadas la calle era silenciosa y estaba empedrada, por el Puente de la Guaca había mucho tránsito de torilleras, criadas y, a veces rateros perseguidos por la policía.

Ocuparon Adelino, su mujer y su hija las habitaciones principales, almacenaron los trapeos que se trajeron del rancho en las piezas interiores, y a Lugarda con su hijastra las retacharon hasta un cuartucho que estaba pegado a la barda del corral para que vigilaran la entrada y salida de

las seis vacas con cría que daban leche a pasto y algo de dinero. Por las tardes la quinceañera Rosalía, bañada, con el pelo suelto y bien vestida, se balanceaba muy oronda en una mecedora que sacaba a la banquetta de la fachada. Cuando andaba en los mandados por el Puente de la Guaca, vestida de cachá y cuerno se confundía con las niñas y muchachas pobres pero sin trabar amistad con intimidades. De este modo pronto se dio cuenta del sistema de vida de la gente bien portada y del de aquella a quienes Dios había dejado de su mano. al establecer comparaciones para tomar partido por uno de los dos sistemas cuando llegara el caso de que se resolviera a quedarse en el Puerto hasta que le salieran las canas, escogió el de los ricachos a pesar de que calculaba que por ese lado la cosa estaba muy verde, pues los señores del barrio elegante vestían trajes de casimir y usaban lentes de cadenita, las señoras tocaban piano y paseaban en bogue, los niños tenían triciclos para pedalear por las aceras hasta que al oscurecer sus madres los metían a la cama. En cambio, por el Puente de la Guaca la cosa marchaba en muy distinta forma porque en el anexo al tendajón rasaban mucho la guitarra los adoradores de Rosita Zorrilla, la hermosa hija del tendajonero; las señoras a veces salían descalzas y desgredadas de sus residencias para pedir auxilio a gritos porque los señores las etaban trompeando. Menudeaban los acontecimientos que echaban fuera a todo el vecindario para ver darse de mojicones a los cargadores con los carretoneros y seguido se oían los gritos de las mujeres celosas que desde las puertas de sus casas se refrescaban mutuamente a las autoras de sus respectivos días. Por lo que toca a los niños que vivían por donde quedaba la culata de la casa de Adelino, hasta muy entrada la noche dejaban de hacer bulla. Y todavía para despedirse, después de que en lo alto de la acera sonaba el palmear de las manos seguido del grito: Aleejaandroo, tihabla mi mamaaaaa! Los muchachos se iban cantando a toda voz, a veces solos, aveces en coro:

"Por la calle de fuuun,  
mataron a diiiii...  
y dicen que yoooooo".

Las diferencias sociales que encontraba en ambos barrios no dejaban de causar zozobra a Rosalía porque se daba cuenta de que todo la empujaba rumbo al Puente de la Guaca y ella quería tomar la dirección de donde sonaban los pianos. En este no encontrar qué hacer estaba cuando le tocó enterarse de lo que sucedió a una muchacha del Puente, por lo que juró que mejor se quedaba sola y hambrienta, como doña Siriqui, que casada y con las incomodidades e inconvenientes que veía reinar en donde la Guaca tal vez anduvo, tal vez no. Y tenía razón. Vamos a decir por qué:

— (CONTINUARA) —

NOTA.— Esta novela, "En el Sur de Sinaloa", puede pedirla el lector en las Librerías de Tijuana. Si no la tienen, se la conseguirán o al Sr. Francisco Peregrina en la Calle Arriba No. 141, Mazatlán, Sin.

## CUANDO MI VIDA FUE JOVEN

dad fué la persona si en verdad se ha padecido? Entonces porqué negar si no es un pecado de que avergonzarse?

Al ser humano la pobreza en que han nacido muchos seres jamás puede culparse a nadie máximo cuando el hombre ha sabido salir de élla demostrando que ese mundo de pobreza también dá hombres mayor talento que los que en verdad mucho se espera de ellos por sus riquezas, los cuales sí denigran su propio nombre; por eso, arriba y adelante, mi buen amigo Ray Solís.

### POEMA

Miserables del destino me nombran,  
sin piedad mi pasión la destrozaron  
callando el misterio de mi vida,  
como árbol del amor despedazado.

Triste vida de niño mitigaba,  
envuelto en la ansiedad de ser un joven  
deseando que mi esfuerzo me ayudara,  
a convetir mi sudor en pan deseado.

Poco a poco el saber me fué encumbrando,  
formando de mi ideal una sorpresa  
que llegaba a mi mente con cariño,  
para hacer de mi ilusión valiente niño.

Mis años poco a poco van cruzando,  
lo que el mundo ha llamado patrimonio  
como creencia que el joven va buscando,  
como gracia en su poder se va formando.

Oh realidad que has venido a despejarme  
animando mi ansiedad de ser un hombre,  
que exigía de mí mismo mi prestigio  
que adorne mi pasión formar mi nombre.

Mañana seguiré buscando aliento,  
que adorne mi nombre ser caballero  
labrando la respuesta de mi celo,  
nombrándome en verdad hombre sincero.

Años vienen que flozcan en mi vida,  
esperando el sabor de mi prestigio  
que ilumine la ciencia que me cubre,  
como única pasión gozar mi vida.

Seguiré con valor buscando aliento,  
que me guie ascendente en mi destino  
porque el hombre como meta se ha trazado,  
buscando su valor sigue el camino.

Oh Tijuana prestigio inconfundible,  
donde gozo de un talento irrefutable  
que me anima a disfrutar de mi experiencia  
que a mis años sólo ha dado mi conciencia.

Cuántas cosas da la vida tan palpables,  
forjando el destino en cada mente...  
qué importa que mi cuna fué pobreza  
si el valor de mi genio es floreciente.

Ray me nombran mis amigos de estas tierras  
como grata pretensión me hacen que entienda  
este nombre que amerita sacrificios,  
los que ofrezco con amor sólo a mi tierra.

BULMARO FLORES SANCHEZ

## EL HOMBRE DE BAJA CALIFORNIA SUR .....

giéndose a una de sus hijas: "Calienta una taza de te para que se le alegren las tripas", y a la otra: Y tú, pon un costal en un rincón siquiera para que lo calienten los perros".

Para un ranchero, un amigo, como el dice: "es un amigo", y no se atrevería a faltarle ni con el pensamiento. Su fe y su lealtad hacia él, es constante y con frecuencia reafirma esta amistad haciéndolo compadre, que es la forma más respetada de parentesco, que no termina ni con la muerte.

El surcaliforniano es supersticioso; pero no exageradamente. No cree en el mal de ojos; viaja los martes y para contraer matrimonio no toma en cuenta que sea domingo siete. Tampoco practica la llamada limpia y si de aparecidos se habla, liga este hecho con la existencia de tesoros ocultos y pregunta: "No habrán echado el aparato?" Guarda un gran respeto hacia los muertos, lo que no impide que recuerde los sucesos anecdóticos de personas ya desaparecidas; pero para tranquilizar su conciencia y estar en paz con el difunto, al pronunciar su nombre dice: "Dios lo tenga en su santo reino". Durante los eclipses, aunque no cree mucho "en esas cosas", pone una banderita roja sobre los árboles que desea proteger, "por las dudas".

En el terreno político, es curioso como los niños que lloran por un juguete nuevo, aunque tengan uno de cuerda, de buena calidad y en muy buen estado. Cuando un gobierno está en funciones, anhela un cambio "Para ver qué resulta". Son muchas las carencias que ha sufrido a través de su historia, lo que frecuentemente lo lleva a enumerar, no lo realizado, sino lo que falta por hacer, lo que lo hace ser un eterno inconforme y consecuentemente, un comentador agresivo de la actuación del Gobierno. Es amante de la libertad y de la autonomía y confía en que la creación de los Municipios y del Estado Libre y Soberano, resolverá todos sus problemas. Ama, por sobre todas las cosas, la paz, a la que considera un bien que la humanidad debe conservar, y le preocupa mucho la educación en la que pone su mayor empeño. Tiene, por lo consiguiente, una gran consideración hacia el maestro, en el que confía ciegamente, entregándole a sus hijos, "con todo y nalgas".

La soledad del desierto, la inmensidad del mar, la altivez de las montañas, la firmeza de las rocas, la belleza de las radas marinas, el cielo intensamente azul, los ciclones devastadores, los estragos de la sequía, las prolongadas esperas, la belleza de los crepúsculos, el amoroso ejemplo de los misioneros cristianos que lo conquistaron, las soberbias noches plenilunares, la intensidad de los rayos del sol, la riqueza escondida de sus montañas y la llegada siempre grata de las brisas y terrales, han forjado su cuerpo y su alma, que tiene vigor físico para las grandes tareas, y cuyo espíritu es capaz de elevarse a enorme alturas, para concebir y llevar a feliz término, las más fecundas realizaciones en bien de la región, de la Patria y del mundo.

La Paz, B. C., a 2 de mayo de 1970.

LETRAS DE BAJA CALIFORNIA

le dijo a grito herido:

—No andes buscando a tu hombre, que ningún borracho hijo de... merece que una mujer procure. Vente, échate conmigo un trago...

La mirada llamante de Mónica, fué su única respuesta. Sus ojos relampaguearon de indignación. Por qué aquélla... le hablaba? Qué tenían en común? Ella era una campesina, no una güila.

—Ta' bueno, ta' bueno— dijo la otra, sintiendo la daga de aquel mirar. Tú sabes lo que haces pero por eso México 'stá como'sta—. Mientras arrojaba al aire una espesa bocanada de humo, como queriendo vomitar toda su responsabilidad.

Mónica bajó la cabeza, y pensó que en efecto por eso estaba México como estaba, por tanta cantina, por tanta mujer sola sin marido, porque dejaban a sus hombres nomás porque sí... "Pero ta' fácil que yo les deje mi Ramón a estas cusquillas".

Cuando salía de la cantina, la mujer que se quedó adentro le gritó fuerte, para que oyera:

—A poco me vas a presumir que estás enamorada, india mal fajada!

La campesina escuchó la gritada, y la dejó con el alma en un hilo. Lo de "mal fajada", total, no contaba, eso es cosa de cada quien. Pero jamás pensó que élla estuviera enamorada. Nunca había estado enamorada de nadie. Su marido era su marido, y nada más, y a un hombre, cuando una mujer se le ha entregado, y cuando es padre de sus hijos de uno, y antes, y es el único hombre de uno, y el único que debe tener una mujer en toda su vida, pos, nomás ai se acabó. Lo del amor quién sabe que's. Lo cierto es que al hombre hay que seguirlo a donde vaya y respetarlo haga lo que haga, porque para eso es hombre; élla lo sabía porque así lo sentía, por experiencia propia, porque así se lo habían dicho su madre y su abuela. Mónica sabía que su Ramón era como un niño y a los niños hay que quererlos mucho, como quería a Atanasio. Que éellos no entendieran qué era eso, es cosa distinta, porque los hombres son los hombres; pero, élla sería capaz de seguirlo hasta el infierno; acaso la calle aquella de los "gabachos" por donde había pasado primero no era la mera boca del infierno. Cuscas!... acabó diciendo para sí Mónica, para luego agregar en su pensamiento: qué saben de la vida buena? Sólo saben de la mala! Buenas debían de ser para cumplir con sus deberes de esposas y de madres. Pobres güilas!... y el calor se le había subido a la cabeza, la boca le sabía a cobre, y siguió hacia las otras cantinas.

Recorrió el barrio; se acercó a los pequeños grupos de hombres borrachos o sobrios que se amontonaban en las esquinas, para cerciorarse de que su marido pudiera estar entre éellos. Entró en las loncherías, y se acercó a los puestos, nada, no daba con él por ninguna parte. Dentro de sí, se daba cuenta que aquellas tiendas, carros, licorerías y todo lo que había en el barrio ese, estaba muy elegante para éellos, pero su marido tendría que hallarse ahí.

Se sentó en la banquetta e iba a llorar junto a su chiquillo bien dormidito, cuando advirtió a lo lejos una lucecita en una casa de madera en el

fondo de la calle. Arrastró como pudo a su niño que ya no se tenía en pie, y lo dejó recargado en la pared. Fatigada y sudorosa se asomó por el cristal ahumado de la lonchería; en el interior había dos hombres; vio a uno y no lo reconoció; el otro estaba de espaldas; ambos tenían sendas botellas de cerveza. La lonchería estaba cerrada; para abrirla había que darle vuelta a la perilla de latón de la puerta. Para qué! Su marido no estaba en aquel barrio. Ninguno de aquellos dos hombres estaba vestido como su esposo. Volteó para el cielo, y alisándose el pelo, vio con indiferencia la blanca luna y las estrellas lejanas. Calculó que serían las diez de la noche o quizá las once. Enfrente de la lonchería estaba estacionado un camioncito. La mujer se volvió a asomar por el cristal, y quién sabe qué sentimiento extraño la obligó a permanecer en el lugar, meditando. Se sintió aturdida, con la mente en blanco; un dolorcillo de cabeza pertinaz, se le iba acentuando, hasta hacerla sentir como un ligero vértigo, como aquel que le dio en el verano de Mexicali con los calorones. Instintivamente sacudió la cabeza para desaturdirse. Ella no podía sufrir un vértigo... Sus hijos... sus hijos. Se apoyó en la pared pintada de amarillo con pintura de carro, y levantó el rostro hasta ver el foquito que estaba hasta arriba, alumbrando el rótulo con el nombre de la lonchería... Leyó: "La-Chi-qui-ta". Se le hizo curioso. Se le entreabraban los ojos de sueño. De pronto, el murmullo que se oía dentro de la lonchería cesó un instante y escuchó una voz semejante a la de su marido. Una claridad completa en su mente, la hizo acercar el rostro otra vez al cristal y observar con detenimiento a los hombres que se embriagaban en el interior del local. El que estaba vuelto de espaldas, volvió el rostro un instante, y élla se sintió feliz de haber dado con su marido. No podía ser otro. Se alejó unos pasos de su hijo y anhelante y esperanzada, golpeó repetidas veces el cristal fuertemente con su mano abierta, y casi gritando exclamó:

—!Ramón!... !Ramón! !Aquí tamos, semos nosotros, semos nosotros!

El hombre volvió completamente el rostro y reconoció a su mujer. Borracho como estaba, se puso de pie, intentó torpemente detenerse en el aire, porque la borrachera le había hecho perder fuerzas, al fin se apoyó en la mesa, y con una lentitud desesperante le dio vuelta a la perilla interior de la puerta, hasta que esta se abrió lentamente.

—Vieja!...— Dijo tiernamente arrastrando la lengua.

—!Ramón!— Exclamó la mujer, y sus ojos brillaron de indescriptible dicha.

Quiso Mónica colgársele, pero sintió que el cuerpo de su esposo estaba entumido de tanto beber. Ella y él se abrazaron. Tenía Ramón la barba de una semana, negra, rasposa y picante. El hombre acabó de bajar el escalón de la puerta. Mónica lloró con su llanto de cansancio, de alegría de una esperanza satisfecha y casi con la incredulidad de quien ve con sus propios ojos el milagro...

— (CONTINUARA) —

# Tiempo de Muerte

(Para el amigo ausente: Prof. Felipe Del Castillo Aguilar, en el segundo aniversario de su muerte).

Sigue la escolta del tiempo montando guardia a tu ausencia, que ya en este Agosto agotó 24 cirios, uno por cada mes de tu falta a la vida. Ya son 730 cirios consumidos, uno por cada día de los dos años que, en juego de olas y agotar de soles te escapaste en torbellino de aguas salobres que en maquiavélico viraje de resacas y vaivén de arenas, te arrancó la vida.

Tu vida, entero calor de lo bueno y de lo eterno, no entabló lucha alguna, con santa mansedumbre se doblegó sin trabas, quietas y enmudecidas quedaron las células vibrantes de tu vida. Sombras funestas de agonía cercaron tu circuito, sellaron tu aliento y te hundieron en este extraño peregrinaje que el hombre que aún viste con ropajes de carne, desconoce, pero que teme.

Tú ya conociste los secretos del Arcano; tal vez tu limpieza de alma te permita ver con ojo sin retina, la agitación del mundo, de este mundo cada vez más incierto y más violento, en el que cada hombre deambula, con una interrogante y en espera de metrálica sorpresa.

Muchos más han caído después de tí; sólo que hay alguna diferencia entre morir por accidente y segar impunemente cualquier vida. Ha perdido la Patria tantas jóvenes vidas sólidas, inquietas, progresistas, que al igual que la tuya, penetradas de su causa y de su búsqueda, de haber continuado, le habrían dado otro tinte al ambiente, otro esplendor a la obra; habrían hecho una lucha valiente y justiciera por la conquista de sus sueños.

Nos hace falta tu voz y tu energía para enseñar a mentes nuevas el culto a una Tijuana honesta y laboriosa, lavada del oprobio, libre de las cadenas del fuego e inmundicias del alma. Nadie ha podido, aún, de todos aquellos que estuvieron contigo, sustituirte en la empresa que con sobrada holgura te envolvía constituyendo tu meta y tu batalla.

Tus huestes, dispersas, se anquilosaron en brevas tan distintas a lo que tú soñaste; falta aquí tu impulso, tu calidad humana y temple de corazón; sin esos menesteres señeros y decisivos, es como hundir las estrellas en los cienos, como querer purificar el aire con esencias que no nacen del alma ni guardan su origen en la conciencia pura de los hombres.

El hombre luz, sentimiento y poesía que tú ansía forjar, es una consecución difícil y lejana; pero aún quedan almas que pueden entenderlo, las que contigo y como tú pensamos, te evocamos en este aniversario segundo de tu viaje ab-eternum, y en júbilo de causa, con mente laxa te imaginamos formando la evolución cíclica de algún astro, asteroide o planeta, el que a tí te plazca para extender las mallas de tu tienda. Desde allí, con pupila cósmica, mirarás las miserias de la tierra, volverás tus ojos al Creador rogando por todos tus hermanos pobladores del Orbe, siempre en penumbra, acuñando reyertas y diatribas.

## LA ESTRUCTURA.....

movimiento rebelde de pericúes y guaycuras que tuvo como resultado la muerte de los padres Tamaral y Carranco, en el año de 1734.

"Cuando los conjurados vieron bien engrosado su partido, al que se agregaron también muchos neófitos, sin dejar por eso de asistir a los ejercicios diarios de la misión, determinaron comenzar la ejecución de sus perversos designios con la muerte de los pocos soldados que allí había, cuyas armas de fuego les inspiraban tanto miedo".

"No había más que tres en Santa Rosa (Todos Santos), dos en Santiago y uno en La Paz; pero como aquellas cobardes traidores no se atrevían a asaltar ni a uno, a dos o tres soldados juntos, anduvieron espionando la ocasión de matarlos uno por uno".

"En ese tiempo vino de Loreto a San José del Cabo un soldado con el fin de acompañar al P. Tamaral y con el de sangrarle, porque se había enfermado con los trabajos de una nueva misión. Este soldado había observado algunos indicios de la conjuración en el territorio de Santiago y vio otro en el de San José, de todos los cuales dio parte al misionero, diciéndole resueltamente que era necesario que se pusiese a salvo, porque su vida entre aquellos bárbaros estaba en peligro. El padre, animado de la divina gracia que lo conducía a una muerte gloriosa, procuró disipar el temor; mas él, temiendo perecer a manos de los salvajes, como infaliblemente habría sucedido si hubiere permanecido allí, se fue por otro camino a La Paz. Al entrar a aquel pueblo hizo la acostumbrada salva, disparando un tiro, pero ninguno respondió; acercose a la casa del misionero y llamó en alta voz al soldado; mas no oyendo la voz de éste ni hallando ningún indio de quien informarse, entró y vio algunos vestigios de sangre y la mochila del soldado muerto con todo lo que tenía dentro esparcido por el suelo; y no dudando en virtud de tales indicios de la trágica muerte de su compañero, huyó precipitadamente a la misión de Los Dolores, en donde dio cuenta de todo lo que había observado al P. Guillén, que entonces era superior de todas las misiones de California. Este, que ya por sus neófitos tenía algunas noticias, escribió luego a los tres misioneros de Santiago, San José y Santa Rosa, previniéndoles que se reunieran inmediatamente con él".

Puede advertirse en el relato la sencillez, la repetición de las palabras, el descuido de la forma y la composición al correr de la pluma, común a toda crónica que sacrifica la elegancia por la veracidad y la imagen por el realismo de la descripción.

Cada día renacerá tu impronta en los nuevos gritos del linaje tuyo en masa y sangre dilatadas; volverá a la tierra humedecida en la tierna sonrisa de una niña tu misma voz, igual en tono y dimensión; tu ademán de mártir, tu gesto acontecido, el rasgueo de una guitarra melancólica o el ritmo de una danza cerrarán el círculo terrestre entre los tuyos y todas tus ilusiones... y no te perderás, seguirás vibrando...

GLORIA MERLO

LETRAS DE BAJA CALIFORNIA

BIBLIOTECA PUBLICA CENTRAL  
DEL ESTADO

# AUSPICIOS DE LETRAS DE BAJA CALIFORNIA

**MARCOS VEGA**

Emiliano Zapata (5a 210—12  
Tel. 5-3195 — Tijuana, B. C.

**ALFREDO GARCIA C.**

Juzgado 1o. de lo Civil  
Tel. 6-3190 — Tijuana, B. C.

**LIC. GLORIA CARDENAS R.**

Calle 2a. Benito Juárez 229—3  
Tel. 5-4248 — Tijuana, B. C.

**GILBERTO GAMBOA FAGOAGA**

Escritorio Público No. 1  
Calle 11a. P. Elías Calles 286  
Tijuana, B. C.

**PROF. J. J. SOLORZANO C.**

Apartado 146 — Cuitláhuac 34  
Col. Cuauhtémoc — Tijuana, B. C.

**FRANCISCO BEJARANO**

Panadería "La Reina"  
Avenida Argüello  
Tel. 5-5523 — Tijuana, B. C.

**ING. NESTOR FERNANDEZ RUIZ**

Hacienda San Joaquín  
Apartado 15 — Ocozocoautla, Chis.

**ALFREDO QUINONES VICENCIO**

Locutor y Cronista Deportivo  
Ap. Postal 701 Tel 5-54-54  
Tijuana, B. C.

**MA. LUISA DE FRANCO**

Maestra de Tejido  
Ave. Naciones Unidas 255  
Tijuana, B. C.

**DR. PEDRO ZUNIGA MURILLO**

Cirujano Dentista  
Ave. Constitución 628 Altos  
Tel. 5-3964 — Tijuana, B. C.

**BARBERIA JOCKEY CLUB**

Calle 6a. y Revolución  
Tel. 5-2242 — Tijuana, B. C.

**PROF. ARMANDO TRASVIÑA T.**

Dirección de Acción Social  
Palacio de Gobierno  
La Paz, B. C. Sur

**CERVECERIA CUAUHEMOC**

Agencia en Tijuana  
Agua Caliente y Escuadrón 201  
Frac. Aviación — Tijuana, B. C.

**DR. ALFONSO DE LA PARRA**

Escuela Médico Militar  
Orotopedia, Traumatología  
Cirugía de los Huesos  
Tel. 6-1606 — Tijuana, B. C.

**INVERSIONES E INMUEBLES**

**DEL PACIFICO, A. S.**

Presidente: Miguel Bujazán  
Ave. Constitución 681 Altos 1  
Tels. 5-3923 5-9575 Tijuana B. C.

**ACADEMIA FRONTERIZA, S. A.**

Enseñanza de Inglés  
Avenida Constitución 720—11  
Tel. 5-1416 — Tijuana, B. C.

**ARMANDO RUIZ MOLINAR**

(Las Casas Azules)  
Calle 4a. y Mutualismo  
Tijuana, B. C.

**SINDICATO ALBA ROJA**

Secretario General  
RAYMUNDO PERAZA  
Ave. C entre 1a. y 2a.  
Tel. 5-4477 Apdo. 1332  
Tijuana, B. C.

**TOMAS MARTIN LOYA**

Funeraria San José  
Calle 6a. y Mutualismo  
Tel. 5-9909 — Tijuana, B. C.

**EDUARDO SANTACRUZ**

BOTICA SHERR  
Tercera y Constitución  
Tels. 51820 y 5-6996 Tijuana, B. C.

**EMBOTELLADORA**

"LA VICTORIA"  
Boulevard Agua Caliente y Rosales  
Tel. 5-1851 — Tijuana, B. C.

**J. CLEOFAS ARREOLA R.  
CORONA Y PACIFICO  
DE TIJUANA**

Bou. Salinas y Calle  
Escuadrón 201  
Teléfonos 6—1888 y 6—2848

**PROF. NESTOR AGUNDEZ M.**

Apartado Postal 15  
Todos Santos, B. C. Sur

**MA. DEL CARMEN PEREZ A.**

Promotoría Cultural  
Todos Santos, B. C. Sur

**ERNESTO EUTIMIO PINZON E.**

Promotoría Cultural  
Guerrero Negro, B. C. Sur

**ALFREDO ALVAREZ  
FRANCISCHINI**

Delegado de Industria y  
Comercio  
Calle J 634 — Tel. 5-9266  
Tijuana, B. C.

**RENE ORTIZ CAMPOY**

Renés Motel  
Km. 28 Carretera a Ensenada  
Rosarito, B. C.

**MANUEL OLAZABAL TOLOSA**

Montevideo 218  
Colonia Altamira  
Tel. 5-5171 — Tijuana, B. C.

**ALFREDO RIVERA ARREGUIN**

Saldos Rivera  
Av. Constitución 520  
Tel. 5-7081 — Tijuana, B. C.

**TEMAS POLICIA COS**

Director: ANGEL MUNGUIA M.  
Apartado Postal 1321  
Tijuana, B. C.

**SALVADOR AVALOS OROZCO**

Foto Cine  
Calle 5a. E. Zapata 288  
Tel. 5-6233 — Tijuana, B. C.

**ANGEL HUMBERTO MILLAN V.**

Banco de Comercio de B. C.  
Kino 454 — Tel. 4-1094  
San Luis Río Colorado, Son.

**ILDEFONSO PUGA OLVERA**

Jefe de la Of. Fed. de Hda.  
Calle 5a. y Mutualismo  
Tel. 5-7294 — Tijuana, B. C.

**DR. EDUARDO FONCERRADA B.**

CLINICA FONCERRADA  
Ave. Televisión No. 94 Col. Juárez  
Tel. 5-44-34 — Tijuana, B. C.

**ALMACENES DEL NORTE**

IMPULSORA DE TIJUANA, S. A.  
Calle 2a. Benito Juárez No. 373.  
Tel. — Tijuana, B. C.

**BULMARO FLORES S.**

DISTRIBUIDORA TEXTIL  
Aparado 18 — La Barca, Jal.

**JOSE LUIS FUENTES RIVERA**

Apartado 162 — Teléfono 2-25-80  
Heroica Veracruz, Ver.

**MAURO CHAVEZ COROS**

HOTEL PALACIO AZTECA  
Carretera a Ensenada  
Tel. 6-5401 — Tijuana, B. C.

# AUSPICIOS DE LETRAS DE BAJA CALIFORNIA

## ESTADO DE BAJA CALIFORNIA

Gobernador Constitucional  
ING. RAUL SANCHEZ DIAZ  
Mexicali, B. C.

## VI AYUNTAMIENTO

Presidente:  
JOSE M. GONZALEZ R.  
Tijuana, B. C.

## VI AYUNTAMIENTO

Presidente:  
EDUARDO M. MARTINEZ P.  
Mexicali, B. C.

## VI AYUNTAMIENTO

Presidente Municipal  
LIC. GUILBALDO SILVA COTA  
Ensenada, B. C.

## TERRITORIO DE B. C.

Gobernador  
Ing. FELIX COTA  
AGRAMONT  
La Paz, B. C. Sur.

## LIC. EDUARDO TONELLA E.

José Ma. Marroqui 3  
Octavo Piso. México, D. F.

## FCO. LOPEZ GUTIERREZ

Urbanizadora L. G. S. A.  
Edificio Revolución 1232  
Tels. 5-5513 y 5-9033  
Tijuana, B. C.

## GAS ECONOMICO DE BAJA CALIFORNIA, S. A.

Calle 2a. Benito Juárez 1530  
Tels. 5-5269, 5-5270 y 5-5271  
Tijuana, B. C.

## MIGUEL CALETE ANAYA

Pinturas Corona  
Agua Caliente 313  
Tel. 6-2610 — Tijuana, B. C.

## JORGE D. SOLER

Hotel Misión del Sol  
Lienzo y Casino del Charro  
Tel. 5-5006 — Tijuana, B. C.

## ERNESTO JIMENEZ LECHERIA "LA SUIZA"

Calle 1a. Art. 123 970  
Tel. 5-1660 — Tijuana, B. C.

## CESAR RODRIGUEZ NOLASCO

Camino a los Baños de  
Agua Caliente 110 Col 20 de Nov.  
Tel. 6-2152 — Tijuana, B. C.

Cortesía  
de

# Conchita

Y

# LUIS BULNES

# Hotel

# Finisterra

Cabo San Lucas, B. C. Sur

## FRANCISCO DE LA MADRID

Oficina del Registro Civil  
Palacio Municipal  
Tel. 5-7930 — Tijuana, B. C.

## SERGIO GAVALDON

Tienda Dorian's  
Calle 2a. y Avenida C  
Tel. 5-9722 — Tijuana, B. C.

## RODOLFO VALLADOLID

Licores "El Sol"  
C. C. "Las Palmas" Local 420  
Boulevard Díaz Ordaz Tijuana, B. C.

## SALINAS Y ROCHA

Constitución 356  
Tijuana, B. C.

## CLUB KIWANIS

Boulevard Salinas 697  
Tel. 6-3666 — Tijuana, B. C.

## MARIO RODRIGUEZ NOLASCO

Calle 9a. No. 279  
Tel. 5-5858 — Tijuana, B. C.

## ANTONIO JACQUES

Herrera y de la Pila  
Fraccionamiento La Joya,  
Tijuana, Baja California

## GUILLERMO CASTELLANOS G.

AUTOTRANSPORTES MEXICO  
Teléfono 6-2850 Tijuana, B. C.

## CAMARA NACIONAL DE COMERCIO

Avenida Madero y Calle Mexico  
Tel. 5-2511 — Tijuana, B. C.

## EMBOTELLADORA SEVEN UP

Salinas y Fierro  
Tijuana, B. C.  
Teléfonos 6-1201 y 6-1202

## RAFAEL ACOSTA SALAZAR (Camichín Club)

Calle 16 de Septiembre No. 1  
Tel. 6-4550 — Tijuana, B. C.

## JOSE LUIS VALENCIA F.

Apartado Postal No. 2000  
Ensenada, B. C.

## GUILLERMO GARCIA

Licores "El Sol"  
C. C. "Las Palmas" Local 420  
Boulevard Díaz Ordaz — Tijuana, B. C.

## RAMON RAMIREZ QUEVEDO

Calle Josefa P. de Arroyo 14  
Col. Postal — Tijuana, B. C.

## JUAN J. MARTINEZ

Imprenta y Litografía Martínez  
Coahuila 734 Zona Norte  
Tel. 5-6233 — Tijuana, B. C.

## MANUEL PAREDES

Niños Héroes 385 D'esp. 6  
Tel. 5-7451 — Tijuana, B. C.

SINDICATO DE TRABAJADORES  
DE LA INDUSTRIA DE LA  
RADIO TELEVISION Y SIM.  
Teatro STURTS Fraccionamiento  
El Prado — Tel. 6-48-55